

REVISTA DEL

ancianato

Recursos y orientaciones para líderes de iglesia.

Enero - Marzo 2023



FORMACIÓN DE LÍDERES

■ Mujeres

La alegría inigualable
de evangelizar

■ Predicación

Qué decir en
un funeral

■ Jóvenes

Un año lleno
de acción

- 3 Editorial**
Equipados para la misión
- 4 Entrevista**
Visión misionera
- 12 Felicidad y servicio**
Mujeres apasionadas por la misión



Modelados con un propósito
¿Qué espera Dios de los ancianos?

8



15 Preguntas y respuestas
Espiritualidad y sociedad

17 Bosquejos de sermones

Haz un buen uso de este recurso y nutre a tu iglesia ampliando cada bosquejo con comentarios e ilustraciones.

22 Consuelo y esperanza en la dosis apropiada
Predicación en funerales

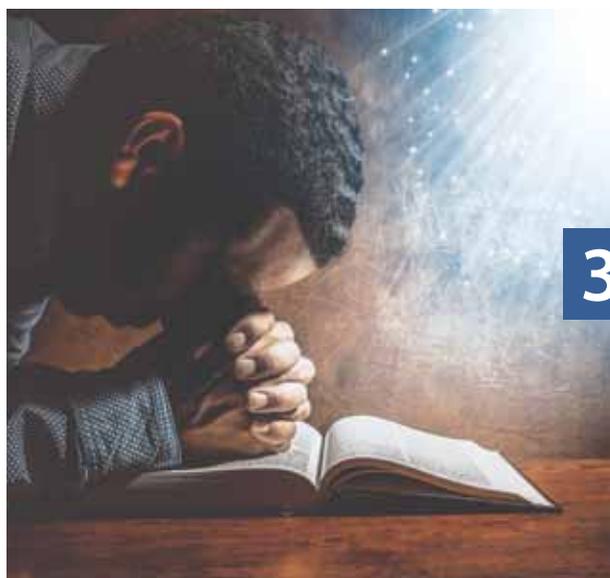
24 Bendecidos para bendecir
El plan de los BENDITOS de Dios

28 Un proyecto que continúa
Mismo tema para nuevos retos

31 El líder cristiano y la tentación
Victoria sobre el pecado

33 Arrepentimiento
Teología de la renovación de la vida

35 Escribe para la *Revista del Ancianato*
Tu participación es fundamental



Una publicación de la
Iglesia Adventista del Séptimo Día
Año 23 – Nº 1 – Enero – Marzo 2023
Revista trimestral

Director:
Walter Steger

Responsable de la edición brasileña:
Nerivan Silva

Pruebas:
Silvina Espósito, Germán Correa

Director de Diseño:
Osvaldo Ramos

Diagramación:
Rosana Blasco

Consejo Editorial:
Lucas Alves, Josué Espinoza, Abimael Obando, Adrián Bentancor, Alberto Peña, Álvaro Cáceres, Antonio Funes, Carlos Sánchez, Edilson Valiente, Edmundo Cevallos, Elieser Vargas, Everon Donato, Francisco Abdoval Cavalcanti, Geraldo Magela Tostes, José Wilson, Levino dos Santos, Ralides Nascimento y Rubén Montero.

Artículos y correspondencia
para la *Revista del Ancianato*:
Cx. Postal 2600; 70279-970, Brasília, DF
E-mail: revista.ancianato@cpb.com.br

**ASOCIACIÓN CASA
EDITORIA SUDAMERICANA**
Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG
Florida Oeste, Buenos Aires, Argentina

Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Gerente general:
Gabriel Cesano

Gerente financiero:
Henry Mendizábal

Director editorial:
Marcos G. Blanco

Gerente comercial:
Adrián Seguí

Gerente de Producción:
Julio Ciuffardi

Gerente de Logística:
Claudio Menna

Gerente de Educación:
Isaac Goncalvez

Gerente de Tecnología y procesos:
Sixto Minetto

– 113402 –

Adquisición de la Revista del Ancianato

Las ancianas y los ancianos que deseen recibir esta revista deberán contactarse con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

Registro Nacional de la
Propiedad Intelectual
RE 2021-30897409-
APN-DNDA#MJ

Correo Argentino
Suc. Florida (b) y
Central (b)

Printed in Argentina

Franqueo a pagar
Cuenta Nº 10272

EQUIPADOS PARA LA MISIÓN

Pablo escribió a la Iglesia de Éfeso: “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Efe. 4:11,12). La frase “para la obra del ministerio” apunta a la “obra de ministrar”, “obra de servir, que incluye toda clase de ministerio y servicio dentro de la iglesia. Los que dirigen la iglesia no deben enseñorearse de la grey, sino servirla. Éste es el propósito inmediato del don” (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 6, p. 1022).

Dios capacita a su iglesia en un contexto de diversidad al conceder diferentes dones, a fin de que cada miembro de iglesia tenga participación en el cumplimiento de la misión. Elena de White escribió: “Los hombres son en manos de Dios instrumentos

“Dios capacita a su
iglesia al conceder
diferentes dones”.

de los que él se vale para realizar sus fines de gracia y misericordia. Cada cual tiene su papel que desempeñar; a cada cual le ha sido concedida cierta medida de luz, adecuada a las necesidades de su tiempo, y suficiente para permitirle cumplir la obra que Dios le asignó” (*Servicio cristiano*, p. 16). Aunque haya diferencias entre los miembros en el aspecto físico, la inteligencia y las habilidades, todos son iguales delante de Dios y, por consiguiente, útiles y necesarios en las actividades de los diversos ministerios de la iglesia.

La misión de la iglesia es la predicación del Evangelio a todo el mundo (Mat. 28:19; Mar. 16:15). La actuación de la iglesia se desarrolla por medio de sus ministerios. “Las diversas funciones de la Iglesia Adventista se ejercen a través de un sistema de ‘departamentos’. En gran medida, cada departamento es una extensión de los departamentos existentes en las instancias superiores de la iglesia, que deben servir como banco de recursos y orientación para la iglesia local. [...] Ayudan a la iglesia a desarrollar programas bien elaborados de servicio en favor de los miembros y de la comunidad” (*Guía para ancianos*, 6ª. ed., 2019, p. 78). En ese contexto, cada miembro es capacitado por Dios para desempeñar su papel misionero en la iglesia.

Estimado/a anciano/a, Dios te llamó y te capacitó para ser “príncipe (princesa) de [su] pueblo” (2 Sam. 7:8). Tú eres parte de un proyecto divino de capacitación de los líderes de la iglesia en estos últimos tiempos de la historia mundial. Dios te equipó con diversos talentos para el “perfeccionamiento de los santos” y el desempeño del servicio al Señor. Estamos en el comienzo del año. Ciertamente, los ministerios de tu iglesia tienen varios proyectos por realizar, considerando el cumplimiento de la misión. Recuerda que, al hacer uso de tus talentos, Dios multiplicará tu utilidad. Él cuenta contigo.

¡Piensa en eso! ■

Foto: William de Moraes

Nerivan Silva
Editor



Dário da Silva

Dário da Silva, 66 años, nacido en Santarén, Pará, Brasil, se graduó en Administración de Empresas en la Universidad Federal del Amazonas. Está casado con Tânia Regina Gonzales da Silva. El matrimonio tiene dos hijos: Igor Lucas y Tammy Isli. En su trayectoria en la iglesia, Dário Silva se desempeñó como director de departamentos (Ministerio Personal, Escuela Sabática, Mayordomía Cristiana, Diaconado, Coordinador asociado del Centro de Influencia y el Ministerio del Ancianato). Actualmente, es anciano en la Iglesia de Japiim II, en Manaos, Amazonas. Nos concedió gentilmente esta entrevista como una contribución inspiradora para el ancianato de iglesia.



VISIÓN MISIONERA

1. ¿Cuál es tu visión del Ministerio del Ancianato en la iglesia local?

El Ministerio del Ancianato es de fundamental importancia para la iglesia. En la iglesia local, el anciano es un colaborador del pastor. Las recomendaciones que hizo Pablo a los ancianos reunidos en Mileto (Hech. 20:17-38) sintetizan mi visión del Ministerio del Ancianato. En el versículo 28 Pablo describe a los ancianos como obispos y pastores. Como anciano de iglesia, aprecio el pastoreo del rebaño del Señor. En ese contexto, corresponde al ancianato cuidar a todos los miembros de la iglesia. En resumen, esta es mi visión de este ministerio.

2. En tu opinión, ¿en qué consiste el liderazgo espiritual del ancianato?

A mi modo de ver, el liderazgo espiritual del ancianato debe estar cimentado en dos fundamentos sólidos: (1) Tener una vida marcada por la búsqueda diaria del bautismo del Espíritu Santo. Esto requiere estudio diario de la Biblia y del Espíritu de Profecía. (2) Tener la vida dirigida por el Espíritu Santo. El liderazgo espiritual de quien ejerce como anciano debe caracterizarse por la práctica devocional. Sin una íntima

comunión diaria con Dios, en su sala de audiencia, no hay forma de ejercer un legítimo liderazgo espiritual.

3. Háblanos de un proyecto misionero de tu iglesia que haya impactado en tu comunidad.

En nuestra Asociación, hemos motivado a las iglesias de los distritos pastorales con buenos proyectos misioneros que apuntan a producir un impacto positivo en la comunidad, haciendo que cada iglesia se vuelva relevante en el área donde está ubicada. La iglesia de la cual soy miembro, localizada en Japiim II, un barrio de Manaos, ha trabajado en forma extraordinaria con el proyecto Colecta de Navidad, por medio del Centro de Influencia Amigos de la Comunidad (CIAC) y el Departamento de ASA local. Ese proyecto impulsa a la iglesia a hacer donaciones y a emprender trabajos en favor de la comunidad que se busca beneficiar.

A los equipos participantes se les asignan tareas y desafíos que se cumplen semanalmente, direccionados a recolectar cestas de alimentos básicos, ropas, calzados, juguetes, utensilios domésticos y materiales de higiene personal. Los sábados, durante la Escuela Sabática, todo lo recolectado es llevado por los equipos al frente. Percibo que en este período del año la iglesia se vigoriza,

tornándose más alegre, más presente y más unida. Considero la ejecución de ese proyecto como un evangelismo práctico por medio de acciones sociales.

El proyecto incluye acciones, tales como la donación de Biblias para las familias, donación de cestas de alimentos básicos, corte de cabello, bazar solidario, juegos infantiles, distribución de juguetes, asistencia médica y odontológica y de enfermería, masoterapia, espacios verdes, espacios para mascotas, feria de salud sobre la base de los ocho remedios naturales. En la Colecta de Navidad 2022 atendemos a una comunidad ribereña en las proximidades de Manaus. Nuestro proyecto se denomina "Embarcándonos con AMOR en la MISIÓN".

Consideramos que este movimiento en nuestra iglesia nos ha ayudado a comprender la relevancia de la obra de aliviar el dolor y la necesidad de nuestros semejantes. El proyecto es una invitación especial a salir de la inercia y, en la práctica, ejercitarnos en las enseñanzas de Cristo (Mat. 25:4).

4. Háblanos un poco acerca del plan de conservación de los nuevos miembros en tu iglesia.

Nuestro plan de conservación de los nuevos miembros se ha enfocado en el pastoreo, principalmente en la visitación. Hemos sido motivados por el ejemplo de nuestro pastor distrital, que es un incansable visitador de las familias de la iglesia. Implementamos la estrategia misionera y de conservación en el área musical. La iglesia está invirtiendo en un coro formado por los miembros más antiguos y los miembros de iglesia recién convertidos. También involucramos a los clubes de Conquistadores y de Aventureros. Entendemos que se trata de ministerios activos en nuestra iglesia y que desarrollan una función importante en la conservación de nuevos miembros. En ese contexto, no puedo olvidar las palabras de Cristo a Pedro, cuando le preguntaba si lo amaba. Pedro respondió que sí. Entonces, Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas" (Juan 21:17). Todo eso me hace entender la importancia y la necesidad de conservar a mis nuevos hermanos en la fe en Cristo.

5. ¿Qué contribuciones al ancianato puede hacer el pastor de iglesia?

Como principal líder en la conducción del rebaño, el pastor tiene un papel muy importante en relación con el trabajo que el ancianato desempeña en la iglesia local. Observo que el pastor puede hacer significativas contribuciones para el ancianato, comenzando

por el compañerismo y la amistad. Es necesario que sea un amigo de "sus ancianos", que conozca y comprenda sus luchas y esté siempre dispuesto a ayudarlos. Al entender el amplio trabajo que, junto a la iglesia, tenemos como ancianos, además de atender nuestras actividades profesionales particulares, el pastor nos puede ayudar de la siguiente manera: aconsejando y enseñando principios de liderazgo cristiano de servicio; planificando y orientando las actividades; proveyendo materiales, informaciones y entrenamiento. Además de eso, esperamos que el pastor sea un ejemplo de pastoreo, cuidado y discipulado, y que tenga una visión clara de la misión.

“Se nos considera ayudadores, pero asimismo necesitamos de ayuda”

6. En tu opinión, ¿cómo debe ser la relación entre los ancianos en la iglesia local?

Relación es una palabra muy usada actualmente. La Biblia resalta cuán importante la relación entre los hermanos (Rom. 12:10, 16; 13:8; Col. 3:13). Apoyo mutuo, colaboración y espíritu de equipo deben ser las marcas distintivas del ancianato de una iglesia. Y resulta claro que los miembros observan y desean ver en el ancianato unidad y armonía en la conducción de las actividades de la iglesia (cultos, ceremonias, reuniones, etc.). Si hay armonía y unidad, habrá progreso; si ocurre lo contrario, habrá retroceso y perjuicio para la iglesia como un todo. La buena relación entre los ancianos facilita la concepción de ideas, la planificación y la implementación de proyectos misioneros.

7. Basado en tu experiencia, ¿qué sugerencias le darías a un profesional adventista, que trabaja en el ramo empresarial, respecto a la evangelización de personas?

Dios me ha dado la oportunidad, como empresario, de vivir la misión de evangelizar personas dentro de la empresa a la que él me llamó para administrar. Es claro que la empresa es importante; a fin de cuentas, Dios bendice, pero no debemos olvidar que el foco es la misión.

Tiempo atrás escuché a un empresario adventista del negocio agrario decir: "Yo planto mudas para pagar las cuentas, mas mi negocio es la misión". Nunca

olvidé esas palabras y procuro ponerlas en práctica. Somos evangelizadores; digo somos porque, junto con mi hermano, que es mi socio, formamos un dúo misionero en nuestro lugar de trabajo. Hemos pedido a Dios que haga de la empresa que nos dio un punto de luz.

Algunas sugerencias: (1) se honesto en tus negocios; la forma como tratamos a los proveedores, clientes y colaboradores es una predicación poderosa; (2) aprovecha las oportunidades para evangelizar; (3) no dejes faltar material impreso especial en tu empresa. Desarrollamos la práctica de distribuir publicaciones (*El camino a Cristo, El conflicto de los siglos, El Deseado de todas las gentes*) para las personas que visitan la empresa; (4) aprovecha siempre las fechas de conmemoraciones especiales para abrir la Palabra de Dios ante tus colaboradores, por ejemplo: Día de la Mujer, Día de la Madre, Día del Padre, cumpleaños del mes; (5) reserva tiempo para evangelizar. En la época de Semana Santa, realizamos evangelización pública del Calvario dentro de la empresa durante cuatro días con nuestros colaboradores. Se trata de una programación variada de una hora de duración que se realiza siempre al comienzo del horario de trabajo. Gracias a Dios, hemos cosechado muchos frutos. Eso ya sucede hace más de cinco años.

8. ¿Qué parte de la Revista del Ancianato tú aprecias más?

La parte que más me gusta es la que trae sugerencias de sermones. La Revista del Ancianato es una herramienta que usamos y apreciamos. Aprovecho el momento para agradecer a la iglesia por esta publicación. Creo que el ancianato ha sido ricamente beneficiado con su contenido actualizado y siempre oportuno.

9. Como anciano, ¿cómo motivarías tú a las nuevas generaciones (a los jóvenes) para que sean más activos en la iglesia?

Las nuevas generaciones viven un momento muy singular y desafiante. Con certeza, no ha sido fácil para esta generación afrontar los tiempos modernos. Pero digo que este es el tiempo en el que más que nunca Dios debe ocupar un lugar central en la vida del joven. La formación universitaria y la carrera profesional son importantes y deben tener su lugar en la vida. Empero, lo más importante es que el joven cristiano comprenda que debe someter sus anhelos, planes y proyectos al Dios eterno. A los jóvenes, digo: No renuncien a su devoción personal, a su encuentro diario a solas con Dios. En verdad, esa debe ser la mayor



de todas las búsquedas, la preparación para el Cielo. Es bueno recordar que “antes que la formación, viene la salvación”. Formar y preparar a nuestros niños y jóvenes, y ayudarlos a ser buenos líderes, constituye un desafío. El secularismo y la globalización han llevado a las nuevas generaciones a vivir grandes conflictos existenciales. Mas dejo aquí mi palabra de motivación: vale la pena ser perseverante; mantén el foco en los estudios; haz buenas amistades; lleva a tus amigos a las actividades sociales y espirituales de la iglesia. Jóvenes, ustedes tienen un gran potencial. Son fuertes. En Jesús, tienen a su disposición toda la fuerza que necesitan en estos días de grandes pruebas. Busquen a Dios en primer lugar. Las palabras del apóstol Juan son relevantes: “Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno” (1 Juan 2:14).

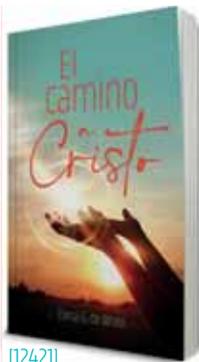
10. Según tu punto de vista, ¿cuáles son los mayores desafíos que el ancianato enfrenta en la iglesia local?

A mi modo de ver, los mayores desafíos están relacionados con la incompreensión de muchos miembros de iglesia. Pienso que hacer frente a esa avalancha de conceptos e ideas posmodernas es uno de los grandes desafíos para el liderazgo del ancianato y, naturalmente, también del pastor. Como ancianos, se nos considera ayudadores, pero asimismo necesitamos de ayuda. Otros desafíos: movilizar a la iglesia; conciliar el tiempo entre la iglesia y la familia; hacer de tu casa una iglesia, donde el anciano sea verdaderamente un sacerdote. ■

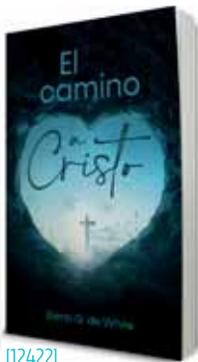
Para leer y regalar *El camino a Cristo*



[12420]



[12421]



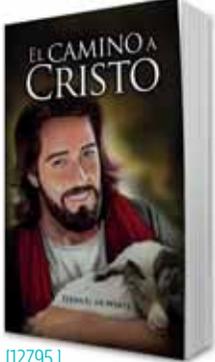
[12422]



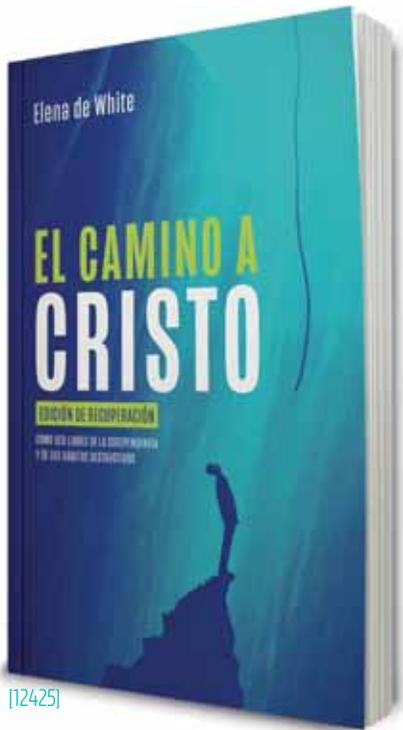
[12423]



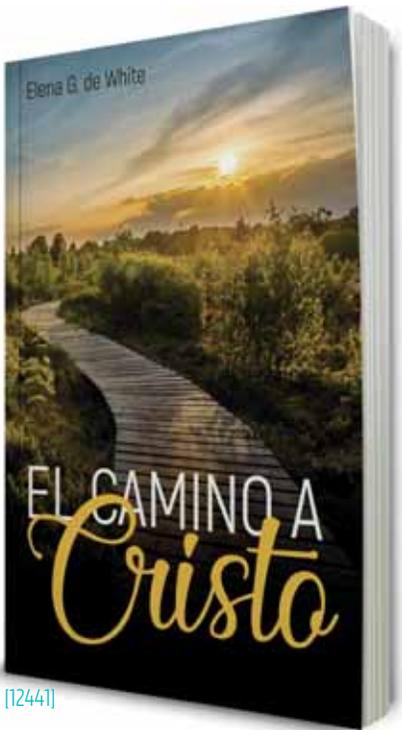
[12475]



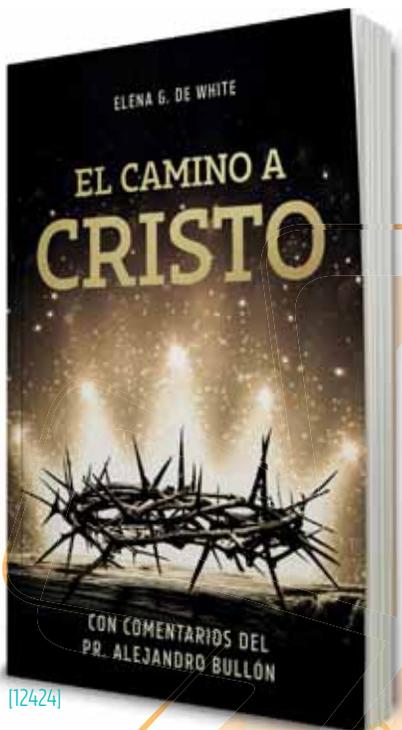
[12795]



[12425]



[12441]



[12424]

Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

EL ANCIANATO QUE DIOS BUSCA



Dios desea que los líderes de su iglesia se ajusten a su modelo

Los consejos de Elena de White para líderes cristianos abarcan todo el espectro de la experiencia y práctica. En ellos, se muestra preocupada por el carácter, la familia, el compromiso y la competencia del dirigente. Escribió de manera convincente acerca de la sólida gestión y de los peligros de emular las prácticas administrativas del mundo. Su visión de la misión de la iglesia era de alcance internacional, pero de aplicación local. Escribió a presidentes y pastores, directores y supervisores, llamando siempre a los dirigentes a cumplir la norma divina de fidelidad y de orden para su iglesia remanente” (Los editores).

INFLUIDO POR CRISTO

La persona escogida como dirigente de la obra de Dios debe revelar un carácter Santo y un amor semejante al de Cristo. Ha de depender del Señor. A menos que así sea, se hallará en peligro de dar pasos que obstaculicen la obra de Dios y de causar la impresión de que Dios se sirve de los pecadores de Sión. Esto ha ocurrido una y otra vez. Muchas almas se pierden porque los guardianes del rebaño han cooperado con el príncipe de las potestades del aire en obstaculizar el progreso de la obra que debe hacerse conforme a las instrucciones dejadas por Cristo (*Carta 212*, 23 de septiembre de 1903).

Necesitamos personas que concedan la mayor prioridad a luchar con Dios en oración, y salgan luego con la sabiduría de la inspiración que el Señor puede otorgar.



Entonces somos un espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres. Si los seres humanos no tuvieran sus mentes y corazones oscurecidos, obedecerían a Dios a cualquier precio. No sólo deben orar a Dios, sino actuar de acuerdo con sus oraciones (*Carta 121*, 13 de agosto de 1900).

Un hombre no es apto para ser dirigente a menos que se sitúe bajo la disciplina de Dios. Miremos la perfección de Cristo, quien poseía todos los atributos de la Divinidad y toda la excelencia de la humanidad. Él es nuestro ejemplo. Deben aprender del proceder de Cristo, pues sólo así estarán preparados para llevar adelante la obra que él encomendó a sus discípulos (*Carta 11*, 2 de enero de 1894).

Hemos de aprender de Cristo, desde ahora mismo, a esforzarnos por ser abnegados y sacrificados como él

lo era. Si tenemos su espíritu, seremos conscientes del valor de las personas y trabajaremos por su salvación. Hemos de llevar a cabo toda nuestra labor por medio de la gracia de Cristo. Así tendremos una constante percepción de nuestra debilidad y fragilidad y acudiremos a Jesús en oración ferviente para que nos dé sabiduría y eficacia (*Manuscrito 16*, 1 de octubre de 1890).

DISPUERTO A CAMBIAR

En la obra de reforma que debe ejecutarse hoy se necesitan hombres que, como Esdras y Nehemías, no reconocerán paliativos ni excusas para el pecado, ni rehuirán de vindicar el honor de Dios. Aquellos sobre quienes recae el peso de esta obra no callarán cuando vean que se obra mal, ni cubrirán a éste con un manto de falsa caridad. Recordarán que Dios no hace acepción de personas, y que la severidad hacia unos pocos puede resultar en misericordia para muchos. Recordarán también que el que reprende el mal debe revelar siempre el espíritu de Cristo (*Profetas y reyes*, p. 498).

Nehemías fue un reformador, un gran hombre suscitado para un momento importante. Cuando entró en contacto con el mal y con todo tipo de oposición, manifestó valor y celo renovados. Su energía y su determinación inspiraron al pueblo de Jerusalén; y la fortaleza y el ánimo tomaron el lugar de la debilidad y el desaliento. Su santo propósito, su elevada esperanza, su alegre consagración a la obra eran contagiosos. El pueblo asimilaba el entusiasmo de su líder, y en su esfera cada hombre se convirtió en un Nehemías y contribuyó a hacer más fuertes la mano y el corazón de su prójimo. He aquí una lección para los pastores de nuestros días. Si se muestran apáticos, inactivos, sin celo piadoso, ¿qué puede esperarse de las personas a las que ministran? (*Signs of the times*, 17 de enero de 1884).

El espíritu manifestado por el dirigente será, en gran medida, reflejado por el pueblo. Si los dirigentes que profesan creer las solemnes e importantes verdades que deben poner a prueba al mundo en este tiempo no manifiestan celo ardiente en preparar a un pueblo para que resista en el Día de Dios, debemos esperar que la iglesia sea descuidada, indolente y amante de los placeres.

Entre los primeros en contagiarse del espíritu de celo y fervor de Nehemías estuvieron los sacerdotes de Israel. Desde los puestos de influencia que ocupaban, estos hombres podían hacer mucho para obstaculizar o impulsar la obra. Su bien dispuesta colaboración desde el mismo principio contribuyó no poco al éxito. Así debería ocurrir en toda empresa santa. Quienes ocupan cargos

de responsabilidad en la iglesia deben ser los primeros en la obra de Dios. Si avanzan de mala gana, otros no avanzarán en absoluto. Pero “su diligencia estimulará a la mayoría” [cf. 2 Cor. 9:2]. Cuando su luz alumbre intensamente, mil antorchas se encenderán en su llama (*Signs of the times*, 6 de diciembre de 1883).

TIERNO EN PALABRA Y EN OBRA

Lamento que haya dirigentes que sólo ocasionalmente cultivan la compasión y la ternura de Cristo. Ni siquiera manifiestan amor hacia sus hermanos y hermanas en la fe. No ejercen el precioso tacto que vendaría y sanaría a quienes se extravían, sino que en lugar de ello exhiben un espíritu cruel, que conduce al extraviado a adentrarse cada vez más en las tinieblas, y provoca el llanto de los ángeles. Parece que algunos encuentran una especie de placer al herir y lastimar a las personas que están a punto de perecer. Al contemplar a aquellos que manejan la verdad sagrada, que llevan sagradas responsabilidades, y que no cultivan un espíritu de amor y ternura, me apetece gritar: “¡Volveos, volveos de vuestros malos caminos! ¿Por qué habéis de morir?” (Eze. 33:11).

Cuando considero el hecho de que, como aprendices en período de prueba, estamos formando caracteres que o bien nos harán aptos para la compañía de los ángeles celestiales, o bien nos relegarán junto a quienes queden fuera de la ciudad de Dios, tiemblo por tales personas. [. . .] ¿Cómo mira el Cielo a los agentes humanos que hacia los demás no evidencian bondad humana? (*Carta* 43, 14 de junio de 1895).

CENTRADO EN LOS PRINCIPIOS

Ninguna persona de cualquier parte del mundo que trabaje en alguna área de la obra de Dios debe alejarse de los principios divinos en sus intercambios comerciales. El Señor quiere que el mundo vea que los negocios se pueden gestionar conforme a los principios que revelan el carácter de Dios en Cristo. ¿Qué son los mandamientos de Dios? Son el muro que está levantado alrededor de su pueblo. No debe haber la menor desviación respecto a los principios divinos, ni se deben introducir los principios de conducta mundanos (*General conference bulletin*, 3 de abril de 1901).

Quienes han nacido de nuevo poseen una fuerza y un conocimiento espirituales que desarrollan en el carácter los atributos de la naturaleza divina. La vida que viven es una vida nueva, conformada a la voluntad de Dios. En todas las transacciones comerciales en las que participe el cristiano, ha de aplicar la mente y el espíritu de Cristo. Debe ejercer una influencia salvífica. No ha de dejarse engañar cuando quienes se conducen de

manera deshonesta hablan de principios. Estas personas ejercen una influencia extraña y engañosa que destruirá a cualquiera que ceda a ella (*Manuscrito* 78, 1905).

Obren siempre movidos por buenos principios y nunca por impulso. Moderen la impetuosidad natural de vuestro ser con mansedumbre y dulzura. No den lugar a la liviandad ni a la frivolidad. No broten chistes vulgares de vuestros labios. Ni siquiera den rienda suelta a sus pensamientos. Deben ser contenidos y sometidos a la obediencia de Cristo. Conságrenlos siempre a cosas santas. De este modo, mediante la gracia de Cristo, serán puros y sinceros (*El ministerio de curación*, p. 392).

La obra de Dios debe contar con obreros que posean principios sólidos y que en todas las áreas de ella hagan lo bueno porque es bueno. Deben ser guiados por el Señor en todos sus métodos. Entonces tomarán la senda correcta porque son hacedores de las palabras de Cristo (*Manuscrito* 24, 23 de abril de 1894).

FIEL A DIOS Y A SU IGLESIA

El Señor ha situado a personas en puestos de responsabilidad para que guarden a su iglesia, que es el rebaño de Dios, y se les exige a los agentes designados por él determinadas tareas que el Señor espera que cumpla su iglesia. Si descuidan llevar a cabo la obra en ellos delegada, el Señor carga la culpa de esa ofensa sobre toda la iglesia. Mientras el mal no sea corregido y completamente eliminado de la iglesia, las bendiciones de Dios no reposarán sobre ella. [. . .]

Presento nuevamente este asunto ante usted para su atenta consideración. Si los dirigentes que están a cargo de cualquier rama de la obra de Dios lo deshonoran en cualquier aspecto relacionado con ella, el Señor deposita la carga sobre toda la iglesia. Él no avalará el pecado de ninguna persona. Los dirigentes deben honrar a Dios cumpliendo lealmente sus deberes con todos, ministros o laicos. Han de llevar a cabo un trabajo fiel como representantes del carácter de Jesucristo, mantener el orden y la pureza moral en la iglesia, de modo que no se practique la injusticia en relaciones egoístas entre hermanos, o derribando los muros que el Señor ha levantado para preservar las limpias y puras virtudes de su pueblo (*Carta* 120, 10 de marzo de 1897).

CREYENTE EN EL ESPÍRITU DE PROFECÍA

Satanás se ha sentido contento con la obra de los hombres y mujeres que han usado su influencia para socavar la confianza de nuestro pueblo en los mensajes que el Señor envía a través del Espíritu de Profecía. Se me ha indicado que quienes han obrado así no debieran ser elegidos para ocupar puestos como dirigentes,

pues la influencia que ejercen y sus erróneas declaraciones acerca de este instrumento en el que no tienen fe provocarán que la incredulidad se popularice en nuestras iglesias. No se asignen en ellas responsabilidades a ningún hombre o mujer que usarán las ventajas que tal posición les daría para defender posturas incrédulas, sembrando así la cizaña de la herejía entre los creyentes. A veces ha ocurrido que, cuando se ha reprendido a algunas personas por este tipo de actuación, han empezado una guerra contra los mensajes enviados, restando importancia a las advertencias y reprensiones (*Manuscrito 27*, 5 de mayo de 1908).

COMPETENTE

Se necesita sabiduría al seleccionar a los responsables de los distintos departamentos. Es imposible que uno sepa controlar a los demás mientras no se controla a sí mismo. El director debe ser una persona que ame y tema al Señor. Debiera velar escrupulosamente por su propia reputación, sin dar ocasión a que nadie pueda reprochar la causa de Dios. No debe ser corto de miras, ni tener ideas fijas. Alguien que sea inconstante, ahora permisivo y luego frío e inaccesible, o crítico, exigente y despótico, no es apto para este puesto, ni lo es quien abrigue suspicacias, celos, ira o terquedad. Estos rasgos no agradan a Dios y no los manifestarán quienes toman a Jesús como su Modelo y Consejero.

El director debe reflejar el espíritu de Cristo, pero siendo firme para refrenar el mal. Si descuida este deber, se muestra incompetente para este puesto. Dios requiere de un mayordomo que sea fiel. Un administrador debe ser una persona capaz de crecer para afrontar las dificultades así como aprovechar las oportunidades que surgen constantemente. Debe ser rápido para discernir lo que se ha de hacer y tomar activamente decisiones para completar la labor en el momento justo (*Carta 74*, 9 de junio de 1896).

La obra de Dios no debe llevarse a cabo a los sobresaltos. No se la hará progresar siguiendo impulsos bruscos. Por el contrario, es realmente necesario llevar adelante la buena labor de manera paciente, día tras día, avanzando en nuestros caminos y métodos (*Manuscrito 24*, 14 de febrero de 1887).

CAPACIDAD PARA LAS RELACIONES HUMANAS

La iglesia en la tierra no es perfecta. No es ahora la iglesia que llegará a ser cuando Sión triunfe. La Tierra no es el Cielo. La iglesia se compone de hombres y mujeres pecadores que necesitan esfuerzos pacientes y concienzudos para poder educarse, formarse y disciplinarse mediante el precepto y el ejemplo, a fin de realizar una labor

aceptable y recibir la corona de gloria e inmortalidad en la vida futura (*Carta 22*, 18 de enero de 1889).

Tengo la intención de decir algunas cosas, y de dar un testimonio en relación con el Espíritu de Dios y la compasión y bondad que se deben mostrar en la gestión de los asuntos administrativos. Ésta requiere de un dirigente que pueda establecer normas, educar y moldear, mezclando la administración con tacto y habilidad, y un corazón compasivo y amoroso que no disfrute al lastimar y herir el alma de sus obreros, pues ellos son propiedad adquirida por Jesucristo (*Carta 6*, 1 de mayo de 1892).

Quienes ocupan puestos de responsabilidad deben sentir que es su deber reconocer el talento. Han de aprender cómo sacar partido de las personas, y cómo darles consejos. Si éstas cometen errores, los dirigentes no deben encerrarse en sí mismos, pensando que es preferible hacerlo todo ellos a enseñar a otros. Los que aprenden deben ser pacientemente instruidos, precepto a precepto, línea a línea, un poco ahora y un poco después. Vale la pena esforzarse al máximo, mediante la instrucción y el ejemplo, por enseñarles métodos correctos (*Manuscrito 55*, 3 de junio de 1897).

Dios quiere que los dirigentes muestren tacto, habilidad y sabio liderazgo para reconocer los talentos, aprovecharlos y ponerlos en acción. El Señor no hará un milagro para impulsar la verdad. Su material son los hombres y las mujeres (*Carta 34*, 2 de marzo de 1886).

En toda iglesia hay talentos, los cuales, con el trabajo adecuado, pueden desarrollarse a fin de convertirlos en gran ayuda para la obra. Lo que ahora se necesita para la edificación de nuestras iglesias es la excelente obra de los sabios obreros que puedan discernir y desarrollar talentos en la iglesia, talentos que puedan entrenarse para que el Maestro pueda usarlos (*Testimonios para la iglesia*, t. 9, pp. 94, 95).

ALERTA A LOS ATAQUES DE SATANÁS

Ninguna persona es tan encumbrada en poder y autoridad que Satanás no lo asalte con la tentación. Y cuanto mayor sea la responsabilidad que ocupe, más feroces y más resueltos son los ataques del enemigo. Estudien los siervos de Dios en todo lugar su Palabra, acudiendo constantemente a Jesús, para poder ser transformados a su imagen. La inagotable plenitud y la completa suficiencia de Cristo están a nuestra disposición si andamos ante Dios con humildad y contrición (*Manuscrito 140*, 6 de noviembre de 1902). ■

Elena de White

Texto extraído y adaptado del libro *Principios para líderes cristianos*, pp. 64-104.



Felicidad Y SERVICIO

La realización personal en el cumplimiento de la misión

Elena de White escribió: “Se nos concede una sola vida; y la pregunta que cada uno debe hacerse es: ‘Cómo puedo invertir mis facultades de manera que rindan mayor provecho? ¿Cómo puedo hacer más para la gloria de Dios y el beneficio de mis semejantes?’ Pues la vida es valiosa sólo en la medida en que se la usa para el logro de estos propósitos” (Consejos sobre el régimen alimenticio, p. 15).



Vivimos en una sociedad que busca frenéticamente la realización personal y el éxito en todas las áreas de la vida. Es común encontrar en las redes sociales la oferta de diversos cursos, jornadas y programas profesionales especializados que promueven el éxito personal, familiar y financiero. ¿Pero qué, en realidad, nos hace plenamente felices?

Los especialistas concuerdan en que para tener una vida de éxito y felicidad, entre otros factores, dos aspectos son cruciales: (1) entender tu identidad; (2) tener un propósito para la vida, o sea, reconocer tu origen y vivir por una misión. Quien todavía no sabe cuál es su misión, precisa primero descubrir quién es. Lo que observamos es que cada vez más personas presentan crisis de identidad y, como consecuencia, inseguridad, incertidumbre y ansiedad. Al respecto, el apóstol Pedro escribió: “Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 Ped. 2:9).

NUESTRA IDENTIDAD

Las palabras de Pedro presentan una clara definición de nuestro origen, de nuestro valor y a quién pertenecemos. En este texto encontramos cuatro aspectos importantes de nuestra identidad: (1) Somos linaje escogido. Fuimos escogidos por Dios, mediante su gracia. Y Cristo afirmó: “No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros” (Juan 15:16). De hecho, ante una afirmación de esa naturaleza, la crisis de identidad es ahuyentada. (2) Real sacerdocio. El privilegio más elevado concedido a los mortales; una

combinación de la santidad de los sacerdotes y la dignidad de los reyes. Nuestro valor es inestimable. (3) Somos nación santa. Esto no significa que somos absolutamente perfectos. Eso indica que, de manera especial, somos separados para servir a Dios, y esa es nuestra real ocupación. Fuimos escogidos por el Señor para la salvación y la santificación. (4) Somos pueblo de propiedad exclusiva de Dios. Ante los ojos de Dios somos preciosos. ¡Qué privilegio! Por medio de la sangre de Cristo, él nos compró. Por eso, somos su propiedad, por creación y redención.

NUESTRA MISIÓN

Después de resaltar los privilegios de nuestra identidad, Pedro presenta nuestra misión. Todo lo que recibimos de Dios tiene un propósito superior, que es anunciar sus grandezas. Él nos llamó de las tinieblas a su luz maravillosa. Si recibimos gracia, nuestra vida derramará gracia para otros, pues no podemos callar lo que vimos y oímos.

Testimoniar lo que Cristo hizo por nosotros es nuestra misión. Elena de White afirma: “El primer impulso del corazón regenerado es el de también traer a otros al Salvador” (*El conflicto de los siglos*, p. 76). Ella continúa diciendo: “Dios podría haber alcanzado su objeto de salvar a los pecadores, sin nuestra ayuda; pero a fin de que podamos desarrollar un carácter como el de Cristo, debemos participar en su obra. A fin de entrar en su gozo —el gozo de ver almas redimidas por su sacrificio—, debemos participar de sus labores en favor de su redención” (*El Deseado de todas las gentes*, p.116). De forma intencional, Dios nos escogió y nos llamó para esa tarea.

¿POR QUÉ DIOS CUENTA CON NOSOTROS?

Los que se involucran en el cumplimiento de la misión reciben gran beneficio, pues es la mejor manera de crecer en la vida cristiana y fortalecer la fe. Es parte del método de Cristo para promover un reavivamiento saludable. “Nada fortalecerá tanto vuestra piedad como trabajar para hacer progresar la causa que profesáis amar, en lugar de trazarla” (*Servicio cristiano*, p. 124). Dios cuenta con nosotros porque, al cumplir la misión, nos preparamos para el regreso de Jesús. “La vida en la tierra es el comienzo de la vida en el cielo; la educación en la tierra es una iniciación en los principios del cielo; la obra de la vida aquí es una preparación para la obra de la vida allá” (*id.*, p.131). Y, por último, la misión es un buen remedio para sanar de la tibieza espiritual: “Hay solamente una cura verdadera para la pereza espiritual, y ésta es el trabajo: el trabajar por las almas que necesitan vuestra ayuda” (*id.*, p. 135).

TESTIMONIOS MISIONEROS

Cumplir la misión equivale a encontrar un propósito y sentido para la vida. Ana Laura Pejota, una empresaria que vive en Belém, Pará, encontró su propósito al implementar el proyecto de la Heladera Solidaria en la Comunidad. En esa heladera se ponen alimentos a disposición de quien los necesita. Las personas reciben alimentos, publicaciones y la invitación para estudiar la Biblia y formar parte de la comunidad cristiana. Las heladeras solidarias ya son más de treinta.

Edivania Santos, en Caruaru, Pernambuco, hizo una oración pidiendo a Dios que le diese oportunidades para cumplir la misión. La providencia

divina la llevó al encuentro de Luciana, que después de perder dos hijas, aceptó la invitación para iniciar un *Grupo pequeño* en su casa. En ese lugar, Edivania realizó evangelización femenina, y más de treinta personas fueron bautizadas.

En Marataizes, Espíritu Santo, Ángela comenzó, junto con su esposo, a dar estudios bíblicos en *Grupos pequeños*. Como fruto de ese trabajo, a lo largo de cuatro años, más de ochenta personas fueron bautizadas y se establecieron dos nuevas iglesias.

NUESTRO TALENTO ES NUESTRO MINISTERIO

Dios nos dio habilidades y talentos especiales para cumplir la misión y, en consecuencia, beneficiar al prójimo. Para transformar nuestro talento en ministerio no hay una fórmula mágica. Todos se pueden involucrar. Testificar es compartir lo que Dios hizo y hace en nuestra vida; es relatar a otras personas, de manera natural y espontánea, nuestro caminar con Jesús.

En ese proceso, nuestra primera tarea es tener una vida de comunión con Dios. Eso comprende períodos de oración, estudio de la Biblia, estudio del Espíritu de Profecía y la búsqueda diaria del bautismo del Espíritu Santo. El Espíritu nos da oportunidades para testimoniar. No podemos ofrecer lo que no tenemos o no recibimos. De manera sencilla, podemos aprovechar las oportunidades para servir y salvar a los que son parte de nuestra rutina: parientes, amigos, vecinos y compañeros de trabajo que todavía no conocen a Cristo. Identificar una habilidad o un talento y dirigirlo hacia un objetivo noble como la salvación produce una obra capaz de cambiar la vida de otras personas y de nuestra propia vida.

¿Cómo hacer esto en la práctica? "Una peluquera, por ejemplo, puede apartar un día en la semana o en



SUGERENCIAS PARA LA REALIZACIÓN DE TU MINISTERIO

1. Ora a Dios y colócate a su disposición para servirlo.
2. Siempre que ores por las personas que deseas ver en el Cielo, pide que el Espíritu Santo las impresione.
3. Acércate a las personas por las cuales estás orando; ofréceles ayuda; fortalece la amistad y entrégales alguna publicación.
4. Cuando haya una oportunidad, ofrece a las personas un curso bíblico e invítalas para los cultos y programas de la iglesia.
5. Comparte tu experiencia e inspira a otros a utilizar también sus talentos para ayudar a otras personas.

el mes para cortar el cabello de personas que no pueden pagar por ese servicio; un profesor puede iniciar un curso gratuito de clases preparatorias para el examen de ingreso a la universidad; una doctora puede ponerse a disposición para trabajar en una jornada de salud promovida por la iglesia; un ama de casa puede hacer un pan o una torta y ofrecerlos a los vecinos como un primer contacto de aproximación para generar la oportunidad de invitarlos a ir a la iglesia y estudiar la Biblia. Eso es hacer de tu talento un ministerio, servir como Cristo sirvió, de manera voluntaria y continua, para atender al llamado de Dios" (*Crescendo em Cristo*, p. 33).

Es importante recordar que el foco no debe estar en nuestra habilidad, sino en nuestra disposición para que el Señor actúe por medio de cada uno de nosotros dondequiera estemos. Existe un llamado y una misión para

cada hijo de Dios. Donde hay una necesidad, ¡hay una oportunidad! Nosotros trabajamos y Dios actúa a medida que actuamos. La capacitación ocurre cuando cumplimos la misión. Talento usado es talento multiplicado.

Una vida exitosa y la realización personal se encuentran en la misión. En compañía del Espíritu Santo, cada uno de nosotros puede vivir experiencias personales increíbles y emocionantes, conquistando personas, una cada vez, hasta abarcar el mundo. No pienses en sensaciones pasajeras, piensa en continuidad. No pienses en un proyecto de un día, piensa en hacer esto hasta que llegue la hora de partir para la eternidad. No hay secreto, la misión es el pasaporte para la felicidad. ■

Jeanete Lima de Souza Pinto
Directora del Ministerio de la Mujer y
AFAM de la División Sudamericana





PREGUNTAS Y RESPUESTAS

En su oración por los discípulos (y también por nosotros [Juan 17:20]), Cristo dijo: “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del maligno” (Juan 17:15). No hay duda de que esta oración ha sido respondida a lo largo de los siglos.

Como iglesia, somos parte de una sociedad que cambia todos los días. Cada vez, más cambios ocurren con mayor rapidez. En este contexto, la iglesia debe actuar como “el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres”, habiendo sido “organizada para servir” y cuya misión es “anunciar el evangelio al mundo” (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles* [ACES, 2009], p. 7).

El siguiente texto es un extracto y una adaptación del libro *Declaraciones, orientaciones y otros documentos*, página 118, que es una valiosa colección de declaraciones y directrices discutidas, aprobadas y votadas desde 1980 por el liderazgo mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

¿CÓMO SE COMPORTA LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA EN EL CONTEXTO DEL REA-VIVAMIENTO ESPIRITUAL Y LOS CAMBIOS SOCIALES?

La presencia muy real del mal en el mundo y la pecaminosidad de los seres humanos, complicada por los rápidos cambios en la educación, la industria, la tecnología y la economía, continúan confundiendo a nuestro planeta con cambios sociales masivos. Los individuos y las familias a menudo se sienten impotentes y víctimas de sistemas y circunstancias sobre los cuales perciben que no tienen control.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día considera como una parte de su misión el extender el ministerio de Cristo al mundo afectado por el sufrimiento. El ministerio de Jesús fue dar consuelo, poder, liberación y reconciliación. Junto con otros cristianos, somos una fuerza sanadora y estabilizadora en tiempos

de cambio. Cuando todo es turbulento a nuestro alrededor, la iglesia proporciona seguridad de que hay Uno que está por sobre todo el tumulto de este mundo, que no cambia, y cuyo propósito prevalecerá en última instancia. La iglesia sirve como un vigía en la sociedad y una comunidad que comparte poder, animando a las personas y a las familias a evaluar las condiciones que las rodean, sosteniendo lo que es bueno, y trascendiendo y alterando lo que es perjudicial.

Se dijo de los primeros cristianos: “Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá” (Hech. 17:6). El evangelio de Cristo es, en sí mismo, un agente de cambio. En el evangelio hay compasión por la fragilidad humana; y al mismo tiempo hay estímulo para formar relaciones perfectas con Dios y unos con otros, como fue el plan divino en la creación. Creemos que, mediante el poder del Espíritu Santo, llegamos a ser nuevas criaturas (Efe. 4:22-24), salimos de la oscuridad a la luz (1 Ped. 2:9) y experimentamos ahora el poder transformador del mundo por venir (Heb. 6:5). La renovación espiritual satura a la sociedad así como la sal proporciona sabor y la luz ilumina la oscuridad. La presencia de personas espiritualmente renovadas en la comunidad puede hacer una obra que las iniciativas políticas y sociales solas no pueden realizar. Los cristianos que han experimentado el poder transformador de Cristo son pilares estabilizadores y fortalecedores de la sociedad, y conservan los valores que afirman la vida. Actúan como agentes de cambio ante la decadencia moral. Su presencia activa en la comunidad proporciona esperanza, mientras las personas y las familias son ennoblecidas por principios cristianos, de modo que sus vidas y relaciones producen un impacto sobre quienes las rodean.

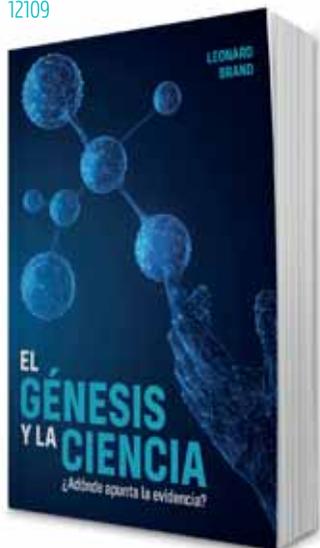


RENUEVA TU BIBLIOTECA

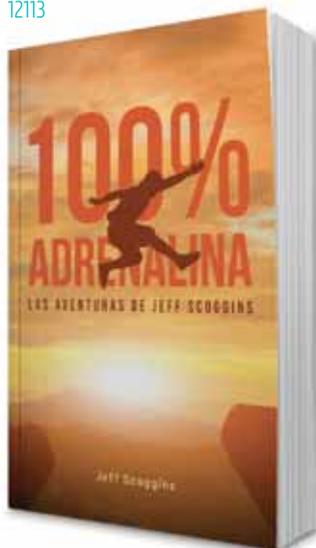
Novedades



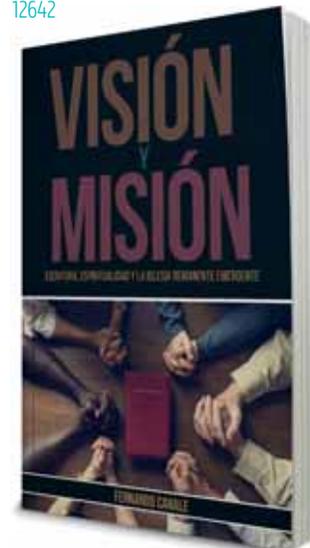
12109



12113



12642



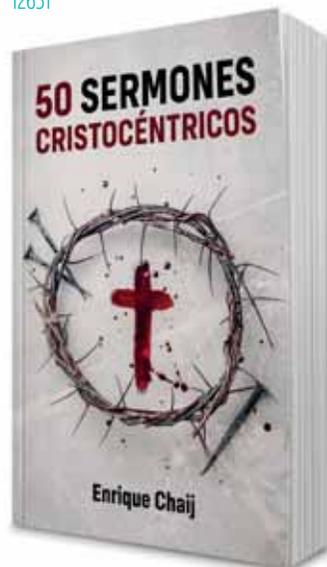
12511



12310



12651



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

CREED EN SUS PROFETAS

2 CRÓNICAS 20:1-30

INTRODUCCIÓN

1. Todos pasamos por dificultades en la vida. En tanto las cosas están bien, es fácil saber qué hacer; pero cuando surgen situaciones angustiantes y nos vemos en un “callejón sin salida”, ¿cómo debemos proceder? ¿Cuál es la mejor manera de lidiar con los problemas?
2. En 2 Crónicas 20, con su narración inspiradora y conmovedora, encontramos una receta divina e infalible de cómo lidiar con los problemas. Por medio del ejemplo de su pueblo del pasado, el Señor nos enseña el camino de la victoria.

I. EL PROBLEMA

1. Leer 2 Crónicas 20:1 al 3.
2. El rey Josafat fue amenazado por los moabitas, amonitas y meunitas, que fueron a hacer guerra contra Judá. Josafat estaba enfrentando la peor amenaza externa de su reinado. Una gran multitud de moabitas, amonitas y otros pueblos de la región de Siria estaban tramando destruir a Judá. ¡La disparidad numérica a favor del enemigo era increíble! El miedo impactó al rey Josafat. No hay ningún problema en sentir miedo, pues es una reacción natural del organismo frente a situaciones que presentan un riesgo a nuestra integridad. Grandes hombres de Dios tuvieron miedo. La cuestión no es no tener miedo, sino lo que hacemos con él. Josafat hizo lo correcto.

II. LA SOLUCIÓN

1. Leer 2 Crónicas 20:3 y 4.
2. Josafat convocó al pueblo para buscar al Señor con ayuno y oración.
 - a) Durante años, Josafat venía preparándose militarmente, fortaleciendo sus ejércitos y construyendo fortificaciones (2 Crón. 17:12-19). Aun así, frente al peligro, él no confió en el poder humano, sino en el poder de Dios.
 - b) ¿Con quién Josafat había aprendido a confiar en Dios y no en la fuerza humana? Con su padre, el rey Asa. Aunque también Asa se había preparado militarmente, confiaba en el Señor más que en el poder de las armas (2 Crón. 14:6-8, 11). Notemos la influencia poderosa de un hogar cristiano.

- c) Judá enfrentaba una amenaza que ponía en riesgo su misma existencia; en ese momento la nación entera se unió para buscar la liberación del Señor. En un futuro no muy distante, durante el tiempo de angustia, el pueblo de Dios del tiempo del fin enfrentará una amenaza semejante de parte de la bestia, del dragón y del falso profeta, y nuestra única liberación será buscar al Señor de todo corazón (Apoc. 12:17; 13:15; 17:14). Josafat se dirigió en oración a Dios (vers. 5-12).
3. Elementos de una oración victoriosa:
 - Reconocimiento de la soberanía de Dios (vers. 6).
 - Revisión de lo que Dios hizo en el pasado (vers. 7-9).
 - Exposición del problema (vers. 10, 11).
 - Reconocimiento de que no se tiene fuerza ni se sabe qué hacer (vers. 12).
 - Expresión de confianza (vers. 12).
 - ¿Quién enseñó a Josafat a orar así? (Ver 2 Crón. 14:9-15.) Aquí observamos nuevamente la influencia de un hogar temeroso de Dios.
4. Josafat y el pueblo recibieron la respuesta del Señor (vers. 13-16).
 - a) Todo el pueblo estaba reunido en familia para buscar a Dios (vers. 13).
 - b) Cuando somos fieles al Señor, nuestras luchas no son nuestras, son de él (vers. 15).
 - c) En la vida, algunas veces, Dios nos manda a luchar; otras veces, nos manda apenas a confiar (vers. 17).
 - d) Todos adoraron al Señor, con gratitud anticipada (vers. 18).
5. Josafat preparó al ejército para la batalla (vers. 20, 21).
 - a) Secreto del éxito: creer en el Señor y creer en sus profetas (vers. 20). Y no solamente creer, sino también obedecer.
 - b) Si actualmente hay tanta violencia, injusticia, conflictos y angustia en el mundo, es porque las personas no creen en el Señor y en sus profetas.
 - c) Por medio de sus tantos profetas y profetisas, Dios nos reveló todo lo que necesitamos saber para ser felices, terminar nuestra misión en este mundo y llegar al Cielo.
 - d) Aquí está el verdadero secreto de la

prosperidad: creer en el Señor y en sus profetas, y obedecer a su Palabra (cf. Deut. 28).

- e) Loor (vers. 21). Otro secreto del éxito es el loor a Dios. El loor nos acerca al Cielo y nos aparta del mal, además de fortalecer nuestro corazón y nuestra fe.

III. LA VICTORIA

1. El Señor derrotó de manera inusitada a los ejércitos enemigos (vers. 22-24).
 - a) Dios es especialista en sorprender. Si confiamos en él, ciertamente actuará por medios que nunca imaginamos, porque es poderoso para hacer mucho más de lo que pedimos o pensamos (Efe. 3:20).
2. El Señor es alabado por su pueblo (vers. 23-28).
 - a) Los judíos alabaron a Dios antes de la victoria, durante ella y después de ella. Necesitamos aprender a loar al Señor en todo tiempo. “Dad gracias en todo” (1 Tes. 5:18).
3. El Señor fue reverenciado entre otras naciones (vers. 24-30).
 - a) Cuando confiamos en el Señor y en sus profetas, él nos da la victoria, las otras personas observan nuestra vida y reconocen la existencia y el poder de Dios. Así tenemos la oportunidad de exaltarlo y de testificar en su favor.

CONCLUSIÓN

1. En este capítulo vemos tres acciones fundamentales para la victoria: la oración (vers. 4-13), el ayuno (vers. 3) y el loor (vers. 21-22). Esas tres acciones tienen como base la total confianza en el Señor y en sus profetas.
2. Si tú estás pasando por terribles problemas y enfrentando enormes desafíos, pon en práctica las acciones aprendidas en este mensaje. Recuerda siempre que el éxito es el resultado de la combinación del esfuerzo humano con el poder divino. Cree en el Señor y en sus profetas. Y, afirmado en su Palabra y en los consejos del Espíritu de Profecía, sigue adelante. De esa manera, ¡la victoria estará garantizada!

Eduardo Rueda

Redactor en la Casa Publicadora Brasileira

PLENA SALVACIÓN EN CRISTO

ROMANOS 3:21-26; 8:1,2

INTRODUCCIÓN

1. La carta de Pablo a los Romanos es considerada la catedral de la doctrina soteriológica de la fe cristiana.
2. De los 66 libros de la Biblia, Romanos es el único que desarrolla, sistemáticamente, una doctrina (Rom 1:17).
3. Es también una carta que se escribió para una iglesia que, hasta ese entonces, era desconocida para el apóstol Pablo.
4. George Knight, teólogo adventista, escribió: "El libro de Romanos es el documento más influyente de la historia cristiana. Estimuló no solamente la Reforma Protestante, sino muchos otros movimientos a lo largo de la historia" (*Salvación para todos – Un mensaje de gracia en Romanos*, p. 8).

I. PENSAMIENTO CENTRAL

1. Leer Romanos 3:21 al 26.
2. En esta sección, Pablo establece una triple propuesta teológica.
 - a) *La justicia de Dios en Cristo* (vers. 21, 22). En este mundo, la vida de Cristo fue perfecta (Éxo. 12:5; 1 Ped. 1:19; 1 Juan 2:2). En Cristo, Dios, el Padre, penalizó el pecado y atribuyó su justicia a todo el que acepta a Cristo como Salvador.
 - "Es la justicia de Cristo lo que hace que el pecador penitente sea aceptable ante Dios y lo que obra su justificación. No importa cuán pecaminosa haya sido su vida, si cree en Jesús como su Salvador personal, comparece delante de Dios con las vestiduras inmaculadas de la justicia imputada de Cristo" (Elena de White, *Fe y obras*, p. 110).
 - b) *La redención de Dios en Cristo* (vers. 24). La redención se refiere al pago de un rescate o una deuda en favor de alguien. Este término se usaba para referirse a la liberación de la esclavitud o cautiverio, o de un mal de cualquier naturaleza (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t.6, p. 500).
 - Cristo es nuestra redención, porque él pagó el precio infinito por nuestra redención.
 - c) *La propiciación de Dios en Cristo* (vers. 25). El ritual del santuario del Antiguo Testamento proporciona un impresionante

telón de fondo para nuestra comprensión de la propiciación (Éxo. 25:17-22; Lev. 16; 23:26-30).

- En el Día de la Expiación, el Sumo Sacerdote entraba en el Lugar Santísimo (Lev. 16:34) y oficiaba la expiación por el pueblo de Israel. La palabra propiciación proviene del Antiguo Testamento y tiene también un sentido de cobertura. O sea, de perdonar los pecados de los que se "aflijan" (Lev. 23:29).
- Cristo es nuestra cobertura (Lev. 18:13,14; 1 Juan 2:2). Es decir, por medio de su sacrificio recibimos la expiación de nuestros pecados. En Cristo, como nuestra propiciación, la justicia y la misericordia de Dios se encuentran. Por eso, Dios es "justo y el que justifica al que es de la fe de Jesús" (Rom. 3:26).
- "Cristo es nuestro sacrificio, nuestro sustituto, nuestro garante, nuestro divino intercesor; él nos ha sido hecho justificación, santificación y redención" (White, p. 109).

II. PLENA CERTEZA

1. Leer Romanos 8:1.
2. Esta es la certeza de la vida cristiana.
 - a) "La buena noticia del Evangelio es que Cristo vino a condenar el pecado, y no a los pecadores. Cristo ofrece justificación y libertad a los que creen y aceptan las generosas estipulaciones del Evangelio, y que por la fe se dedican a vivir en amante obediencia" (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 6, p. 556).
3. La certeza de la salvación en Cristo debe ser el ancla del cristiano, principalmente en los momentos más difíciles de la vida.
4. Muchos miembros de iglesia, en muchas partes del mundo, viven angustiados y perplejos, con un tremendo sentimiento de culpa, por no tener la certeza de que "el perdón y la justificación son una y la misma cosa"; y que "la justificación es lo opuesto a la condenación; y que además de eso, "la ilimitada misericordia de Dios se ejerce sobre los que son totalmente indignos. Él perdona transgresiones y pecados por amor a Jesús, quien se ha convertido en la propiciación por nuestros pecados. Mediante la fe

en Cristo, el transgresor culpable entra en el favor de Dios y en la firme esperanza de la vida eterna" (White, pp. 107, 108).

III. VIDA CRISTIANA VICTORIOSA

1. Pablo escribió a los efesios: "Pues somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas" (Efe. 2:10).
2. La salvación por gracia en Cristo Jesús restaura al creyente y lo habilita para una vida transformada. Eso implica una nueva creación. "Es necesario que antes sea recreado espiritualmente por Cristo para que pueda producir las buenas obras, las cuales hará de acuerdo con la voluntad de Dios" (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 6, p. 1006).
3. Pablo dice que el nuevo hombre, "conforme a la imagen del que lo creó, se va renovando hasta el conocimiento pleno" (Col. 3:10).
 - a) En ese contexto, Deilson Storch, investigador bíblico, comenta: "Estamos siendo recreados o restaurados a la condición original y a la semejanza divina para que mediante nuestra apariencia, nuestro carácter y nuestros frutos engrandezcamos y glorifiquemos al Creador y Redentor, y seamos una bendición para el prójimo" (*La doctrina bíblica de la salvación*, p. 68).

CONCLUSIÓN

"Cuando el pecador penitente, contrito delante de Dios, comprende el sacrificio de Cristo en su favor y acepta este sacrificio como su única esperanza en esta vida y en la vida futura, sus pecados son perdonados. Esto es justificación por la fe. Cada alma creyente debe conformar enteramente su voluntad a la voluntad de Dios y mantenerse en un estado de arrepentimiento y contrición, ejerciendo fe en los méritos expiatorios del Redentor y avanzando de fortaleza en fortaleza, de gloria en gloria (White, p. 107).

Nerivan Silva

Redactor en la Casa Publicadora Brasileira

PERSECUCIÓN Y VICTORIA

NEHEMÍAS 2:17-20

INTRODUCCIÓN

1. A lo largo de la historia, el pueblo de Dios siempre fue objeto y blanco de oposición.
2. Sabemos que, entre bastidores, Satanás trabaja para impedir el progreso de la obra de Dios.
3. En la vida personal del cristiano, el día a día está marcado por la oposición de todos lados. "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (Efe. 6:12).

I. EN LOS DÍAS DE LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO

1. Leer Esdras 4:1 al 4.
- a) Este capítulo relata el hecho de que los adversarios fueron a ver a Zorobabel y a otros dirigentes del pueblo de Dios para ofrecer "ayuda" en la reconstrucción del Templo.
- b) Al principio, el pedido parecía bondadoso y amistoso, aunque provenía de los enemigos. Por tratarse de los adversarios, los israelitas rechazaron ese "ofrecimiento bondadoso".
- c) En ese contexto, aceptar esa "ayuda" implicaba transigir en principios espirituales con pueblos y naciones contrarias a las orientaciones que Dios había dado a su pueblo.
- d) "De la triste experiencia del exilio babilónico, los judíos habían aprendido bien una lección: que debían resistir la tentación de unirse con los ídólatras en cualquier empresa. La deslealtad a Dios resultó de las impías relaciones de los judíos anteriores al exilio con otras naciones. Ese proceder había llevado a la desgracia y al desastre. Por eso, los judíos se habían propuesto no caer nunca más en ese error... En verdad, se fueron al extremo opuesto" (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 3, p. 345).
2. Estos relatos contienen profundas lecciones para el pueblo de Dios en los días actuales. Visión, prudencia, sabiduría y sentido común son elementos imprescindibles para la iglesia en la misión de evangelizar a un mundo que muchas veces, "amistosamente", intenta envolver a la iglesia y sus

miembros en situaciones que conspiran contra los principios espirituales.

- a) Cristo dice: "Sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas" (Mat. 10:16).

II. ÁNIMO DIVINO

1. Leer Esdras 5:1 al 5.
2. Infelizmente, la oposición que los judíos encontraron de parte de las naciones vecinas, como se describe en los capítulos 4 a 6 de Esdras, los dejó con miedo y renuentes a trabajar en el Templo.
3. Los judíos habían dejado de construir porque estaban con miedo, pero Dios los había enviado a Judá para reconstruir el Templo y la ciudad, y él tenía un plan. Dios tomó la iniciativa para animar a su pueblo. Llamó a dos profetas para intervenir: Hageo y Zacarías (vers. 1).
- a) Elena de White escribió: "Los profetas Hageo y Zacarías fueron suscitados para hacer frente a la crisis. En sus testimonios conmovedores, esos mensajeros revelaron al pueblo la causa de sus dificultades. Declararon que la falta de prosperidad temporal se debía a que no se había dado el primer lugar a los intereses de Dios. Si los israelitas hubiesen honrado a Dios, si le hubiesen manifestado el respeto y la cortesía que le debían, haciendo de la edificación de su casa su primer trabajo, le habrían invitado a estar presente y a bendecirlos" (Profetas y reyes, p. 420).
4. La oposición humana no hizo que Dios se detuviera; aun cuando los judíos, por sus propias acciones, habían contribuido a esa oposición, el Señor no los abandonó. Él actuó por medio de los profetas para motivarlos e impulsarlos nuevamente a la acción.
5. Dios conoce "nuestra condición; se acuerda de que somos polvo" (Sal. 103:14). Ante las luchas y la oposición que enfrentamos diariamente, él nos acompaña como lo hizo con su pueblo en el pasado (Éxo. 13:21, 22).

III. SEGUIR ADELANTE

1. Leer Nehemías 4:6.
2. A pesar de la oposición, el pueblo siguió adelante en ese emprendimiento divino.
- a) Elena de White escribió: "La oposición y

otras cosas desalentadoras que en los tiempos de Nehemías los constructores sufrieron de parte de sus enemigos abiertos y de los que se decían amigos suyos, es una figura de lo que experimentarán en nuestro tiempo los que trabajan para Dios. Los cristianos son probados, no sólo por la ira, el desprecio y la crueldad de sus enemigos, sino por la indolencia, inconsecuencia, tibieza y traición de los que se dicen sus amigos y ayudadores" (White, p. 475).

- b) "En la resuelta devoción de Nehemías a la obra de Dios, y en su igualmente firme confianza en Dios, residía la razón del fracaso que sufrieron sus enemigos al tratar de atraerlo adonde lo tuviesen en su poder. El alma indolente cae fácilmente presa de la tentación; pero en la vida que tenga nobles fines y un propósito absorbente, el mal encuentra poco lugar donde asentar el pie. La fe del que progresa constantemente no se debilita; porque encima, debajo y más allá de lo que se ve, reconoce al amor infinito que obra todas las cosas para cumplir su buen propósito. Los verdaderos siervos de Dios obran con determinación inagotable porque dependen constantemente del trono de la gracia" (White, p. 488).
3. Como iglesia, vivimos en días difíciles (2 Tim. 3:1-5). En la reconstrucción de los muros (valores morales, éticos y espirituales) de la familia y la iglesia, enfrentamos oposición.
 4. Necesitamos renovar diariamente la fe y la esperanza en el cuidado de Dios sobre su pueblo en estos días finales de la historia.
 5. Como iglesia, tenemos la Palabra de Dios y toda su orientación profética. Debemos seguir y obedecer sus principios.

CONCLUSIÓN

1. Leer Juan 16:33.
2. "El Señor ha provisto auxilio divino para todas las emergencias a las cuales no pueden hacer frente nuestros recursos humanos. Nos da el Espíritu Santo para ayudarnos en toda estrechez, para fortalecer nuestra esperanza y seguridad, para iluminar nuestros espíritus y purificar nuestros corazones" (White, p. 660).

Jiri Moskala

Profesor en la Universidad Andrews

ENSEÑAR A LAS NUEVAS GENERACIONES

DEUTERONOMIO 6

BOS
QUE
JOS

DE SERMONES

INTRODUCCIÓN

1. Dios hizo una alianza con Israel en el monte Sinaí, fundamentada en los Diez Mandamientos; pero la generación que fue liberada de Egipto fue infiel a la alianza y terminó muriendo en el desierto y perdiendo la recompensa de la Tierra Prometida.
2. En el libro de Deuteronomio, tenemos el relato de la renovación de la alianza con la nueva generación que creció y peregrinó en el desierto. El amor de Dios por su pueblo era la base de esa alianza.
3. En el capítulo 5 de Deuteronomio, tenemos la repetición de la ley, y en el capítulo 6 vemos una explicación sobre la importancia de esa ley para el futuro de la nación.
4. ¿Qué principios debían practicarse para que la alianza se mantuviera?

I. TEMER A DIOS

1. Leer Deuteronomio 6:1 al 3.
2. ¿Por qué los padres debían recibir instrucción sobre los mandamientos y los principios divinos en tanto se preparaban para entrar en la Tierra Prometida?
3. Para que no solo recordaran la teoría de las leyes y los estatutos, sino que también los cumpliesen en la Tierra Prometida, para temer a Dios.
4. Para que enseñaran a sus hijos, por precepto y ejemplo, en cada generación.
5. Para que sus días fuesen prolongados en la tierra de la promesa.
6. Por eso, el pueblo debería oír y prestar atención a todas las orientaciones divinas. Solamente así sería bendecido, tendría éxito y se multiplicaría en la Tierra Prometida.

II. RECONOCER Y AMAR A DIOS

1. Leer Deuteronomio 6:4 y 5.
2. Hasta hoy, los judíos deben recitar en sus plegarias, de mañana y de noche, Deuteronomio 6:4: "Oye, Israel: Jehová, nuestro Dios, Jehová uno es" (en hebreo, *Shemá Yisrael Adonai Elohenu Adonai Echad*), que está en conexión con los Diez Mandamientos, comenzando por el primero, que prohíbe la adoración a otros dioses.
3. ¿Por qué Israel debería oír? Porque el Señor Dios es el único Señor. Si Dios es

el único Señor, ¿cuál sería el secreto para mantenerse fiel a la alianza? Israel necesitaría fortalecer la relación con Dios, de modo que pudiese aprender a amar al Señor sobre todas las cosas, excluyendo a todos los dioses falsos.

4. La educación cristiana es el divino Shemá, proclamado a lo largo de los siglos, en el comienzo y el fin de cada día, llamando a las personas a oír la verdad de que tenemos un único Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Solo él es el Creador y Redentor, y solo él merece adoración y obediencia.
5. La Escuela Sabática es un sistema de enseñanza que nos permite oír la voz de Dios reafirmando que él es nuestro único Señor. Eso ocurre por medio del estudio de la Biblia. Esta escuela surgió en 1852, a partir de la preocupación en preparar a las nuevas generaciones de la iglesia para la salvación y para el cumplimiento de la misión.
6. La Escuela Sabática ayuda y motiva a sus alumnos, en todas las franjas etarias, a tener comunión con Dios y amarlo de todo corazón.

III. TRANSMITIR LA HERENCIA DE FE A LAS NUEVAS GENERACIONES

1. Leer Deuteronomio 6:6 al 9.
2. ¿Cómo podría Israel fortalecer su amor a Dios? El método era andar con Dios, focalizarse en Dios, hablar de Dios y pensar en Dios, no solamente en el contexto de la comunión individual con Dios, sino en la comunión colectiva; no solo en la comunión ritual o cultural, sino en la comunión que es parte de la vida común, esto es, la comunión en el camino, en casa, en el trabajo y en el reposo. O sea, la comunión de día y de noche.
3. En esa comunión, el pueblo siempre recordaría quién es Dios y lo que había hecho. Ese recuerdo resultaría en mantener la relación con Dios y en la fidelidad del pueblo a los mandamientos de Dios.
4. Deuteronomio 6 presenta la visión divina ideal para la vida de Israel. En esa visión, la religión es tanto la moldura como el escenario total de la vida de la nación.

5. La vida debería girar en torno a la religión. Todo lo que las personas oyeran, hablaran o hiciesen debería formar parte del escenario religioso, que definía la vida misma de la nación en todos los aspectos.

IV. NO OLVIDARSE DE DIOS

1. Leer Deuteronomio 6:10 al 19.
2. Dios advirtió al pueblo que no se olvidara de sus maravillas, de sus mandamientos y de su alianza. Los israelitas tendrían contacto con las naciones paganas y serían tentados por la idolatría engañosa y sensual. Por eso, corrían el riesgo de olvidarse de Dios.
3. Si eso acontecía, lamentablemente perderían todos los privilegios como pueblo de la alianza, incluso la Tierra de la promesa.
4. De nada serviría la obra de la salvación si el pueblo se entregaba al paganismo en la Tierra de la salvación. En realidad, vemos que algunos siglos después Israel no prestó oído a las orientaciones de Dios, pues asimilaron todas las prácticas paganas que Dios había prohibido.
5. Ellos llenaron la tierra de idolatría y depravación, llegando a contaminar hasta el mismo servicio del santuario de Dios con la adoración de ídolos.

CONCLUSIÓN

1. El desafío de Israel al entrar en la Tierra de la promesa era dejar a los hijos una herencia espiritual que garantizara que permanecerían en la Tierra Prometida.
2. La misión de la educación en Israel era enseñar a las nuevas generaciones a temer a Dios, a reconocerlo y amarlo, de modo que ese conocimiento fuese transmitido a todas sus generaciones.
3. Hoy el desafío de las familias de la iglesia es desarrollar en los hijos el deseo de no permanecer en esta Tierra, sino de anhelar la patria celestial.
4. Que ese movimiento de salvación tenga lugar en tu casa, en tu clase de Escuela Sabática y en tu iglesia.

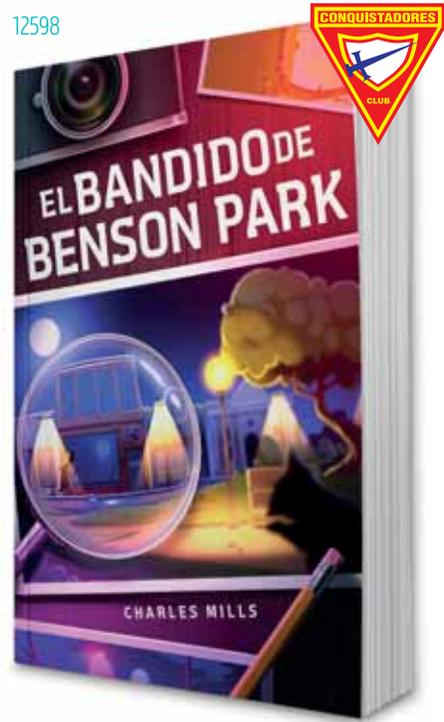
André Oliveira

CURSO DE LECTURA DSA

12602



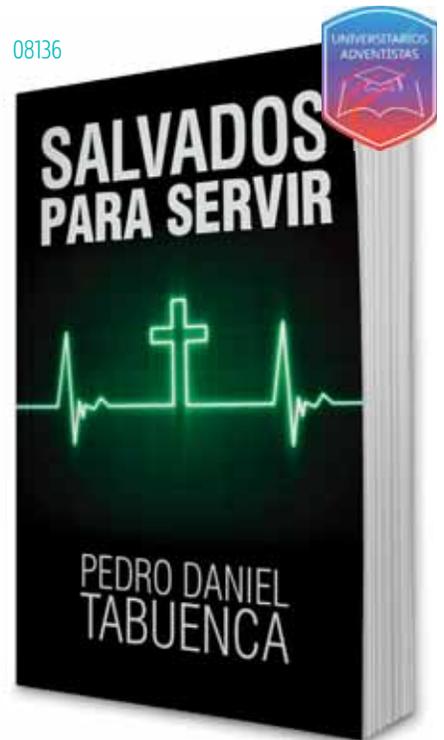
12598



07975



08136



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

CONSUELO Y ESPERANZA EN LA DOSIS APROPIADA

Cómo hacer sermones
fúnebres adecuados

No es fácil predicar en los funerales. Además del estrés del momento, son muy diversas las expectativas, las necesidades, y también la comprensión de las personas en relación con la muerte y la salvación. Por otro lado, no es esa una oportunidad para predicar doctrinas o corregir puntos de vista. El sermón tiene que ser sencillo, bíblico, repleto de consuelo y esperanza.

Como si eso no fuese suficiente, en general, el fallecimiento es inesperado; por lo tanto, el predicador no dispone de mucho tiempo o de antecedentes para preparar su sermón. Es común anotar algunos pasajes bíblicos y leer uno tras otro, añadiendo breves comentarios con el sabor del momento. Solo que eso no es un sermón.

Claro que hay poder en la lectura de la Palabra de Dios; pero cuando se agrega algo más a esa lectura, es necesario que tenga orden, unidad, propósito y adecuación al momento y la comprensión de los oyentes. No estoy afirmando que es imposible predicar un buen sermón temático o uno expositivo en un funeral, pero es más fácil y productivo acertar con un sermón narrativo o con una sencilla homilía.



La homilía se basa en **un** texto bíblico (nota que enfatice el **un**), el cual es comentado o explicado, parte por parte, sin mucha pretensión expositiva o doctrinaria. Y el sermón narrativo es un sermón, con todas sus características, pero basado en una historia o narración bíblica. Este es el tipo de sermón apreciado por personas de todas las edades, de todas las culturas. Es fácil de comprender y acompañar, porque es una historia; no exige razonamiento, fluye naturalmente y capta la atención, de comienzo a fin, ¡con tal de que sea bien presentado, obviamente!

A continuación, voy a proponer un ejemplo de sermón narrativo, muy adecuado para funerales. Es bien sencillo, pero repleto de consuelo y enseñanzas, que pueden ser captadas inmediatamente por las personas afligidas y enlutadas.

“¡NO LLORES!”

El texto bíblico se encuentra en Lucas 7:11 al 17 – la resurrección del hijo de la viuda de Naín.

La pequeña ciudad de Naín quedaba a unos treinta kilómetros de Capernaúm. Aquel día, el grupo que acompañó a Jesús en la caminata hasta Naín llamaba la atención por la cantidad de gente. Lucas habla de “una gran multitud”. Varios motivos deben haber contribuido para juntar tanta gente. Jesús recién había curado al siervo de un centurión (importante autoridad policial de la ciudad, conocido y apreciado por mucha gente, que había financiado la construcción de una sinagoga). Capernaúm también era la ciudad donde algunos de los discípulos tenían su familia, comenzando por Pedro.

Esa gran comitiva estaba feliz de acompañar al Maestro, comentando

los milagros de Jesús y, ciertamente, con la expectativa de lo que vería y aprendería en esa nueva jornada. Lucas, el historiador detallista, cuenta que “cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad” esa comitiva alegre se cruzó con otra gran multitud, muy triste, llorosa. Estaban saliendo para sepultar al hijo único de una viuda.

Esa muerte sensibilizó a toda la población de la pequeña ciudad. La mujer, que ya había perdido a su marido, ahora tenía que enterrar a su único hijo. No solamente estaba sepultando todos sus sueños y expectativas relacionados con aquel joven educado con mucho cariño, sino también a su única garantía de protección y sustento.

Se ayuda a enterrar a los muertos, se expresa un lamento ocasional y, en seguida, cada persona vuelve a sus intereses y objetivos mezquinos. Así camina la humanidad. Mas, no en aquel día. El Señor “se compadeció” de aquella mujer. Estaba rodeado de mucha gente, pero inmediatamente percibió la dimensión del dolor, la carencia, y la oportunidad de socorrer. Nadie pidió, nadie intercedió. Él tampoco exigió ninguna prueba de fe. Llama la atención en ese milagro la espontaneidad, la iniciativa de Cristo.

CONSUELO Y ACCIÓN

Jesús se acerca a la inconsolable madre para calmar su tristeza y le dice: “No llores”. La intención no era desconsiderar el dolor ni reprimir el llanto. Con ternura, él estaba sugiriendo: “Puedes comenzar a enjugar tus lágrimas; tú vas a ver cómo la muerte será vencida. Para eso estoy aquí. Cree”.

¿Por qué dejar de llorar, cuando la causa del llanto aún permanecía? “Si supiéramos que Jesús está con nosotros desde siempre, y pudiésemos oír su susurro de consuelo, la intensidad

del dolor sería calmada, aunque la herida permaneciese”, enseñó Alexander Maclaren.

Pero, en este caso, no hubo un largo intervalo entre la promesa y la acción. El amor es práctico y decidido. Jesús pide que se detenga el cortejo y le habla al muerto: “Joven, a ti te digo, levántate” (Luc. 7:14). El que había muerto se incorporó y comenzó a hablar. El joven estaba vivo, sano, lleno de planes.

¡Esa debe ser una experiencia fantástica, pasar por la muerte y revivir! En el caso de este joven, no sabemos cuánto tiempo pudo cuidar de su madre y ser un testimonio vivo y poderoso de la misericordia divina. ¡Una de las primicias de los resucitados! ¡Qué privilegio! Probablemente la restauración de su vida fue el comienzo de su vida espiritual.

No solo el joven y su madre quedaron agradecidos y conmovidos. La Biblia dice que “todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo” (Luc. 7:16).

Recordemos que ese “todos” tiene que ver inicialmente con las dos “grandes multitudes”: la que acompañaba a Jesús, formada por buena parte de la población de Capernaúm, más los que participaban del funeral, toda la población de Naín, pero la influencia de ese milagro fue mucho más lejos. El versículo 17 dice que “se extendió la fama de él por toda Judea y por toda la región de alrededor”.

¿Y HOY, AQUÍ?

Todavía estamos llevando nuestros muertos a la sepultura, esperando y ansiando la venida de Jesús. El encuentro de esas dos grandes multitudes, frente a la puerta de la ciudad de Naín, es una ilustración y una anticipación de lo que acontecerá en el

regreso de Jesús. Con él, vendrá una multitud de ángeles, en un clima de alegría, con cánticos de victoria, para resucitar a nuestros amados que durmieron en Cristo.

En un primer momento, como hoy, él dice: No llores, ten esperanza. Yo vencí a la muerte, resucité al hijo de la viuda de Naín, resucité a Lázaro y a muchas otras personas. “Su palabra, que resucitó a los muertos, no es menos eficaz ahora que cuando se dirigió al joven de Naín” (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 286).

Consolémonos con la certeza de que aquel día, del regreso de Jesús, será la ocasión de resucitar a nuestros jóvenes, ancianos, niños, todos los salvos. La multitud de ángeles y la multitud de resucitados se unirán para acompañar y loar a Dios, que “ha visitado a su pueblo” (Luc. 7:16).

Ser parte de esa gran multitud de los salvos es una bendición para la que debemos prepararnos, para disfrutar por toda la eternidad. Esa noticia ha de ser esparcida en todo el mundo. ■

¡NO LLORES!

Texto: Lucas 7:11-17

1. El tiempo, lugares y personajes
2. El encuentro de las dos multitudes
3. La aguda sensibilidad de Jesús
4. El consuelo viene primero, después la resurrección
5. Ilustración y anticipación del regreso de Jesús
6. La multitud de los salvos resucitados

Márcio Dias Guarda
Autor del libro
Predicación Objetiva





BENDECIDOS PARA BENDECIR

La alegría de conducir personas a Cristo

El cristiano es llamado con un propósito. El amor que Dios derramó en nuestro corazón debe fluir a través de nosotros hasta alcanzar a otros. Somos bendecidos para que también bendigamos. “En fin, sed todos de un mismo sentir, compasivos,

amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables. No devolváis mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados a heredar bendición” (1 Ped. 3:8, 9).

Ese fue el propósito divino para la vida del padre de la fe. “Dios llamó a

Abrahán para que fuese maestro de su palabra, lo escogió para que fuese padre de una gran nación, porque vio que Abrahán instruiría a sus hijos y a su casa en los principios de la ley de Dios. Y el poder de la enseñanza de Abrahán se debió a la influencia de su vida. Formaban su casa más de mil personas, muchas de las cuales eran jefes de familia y no pocas recién convertidas del paganismo”.¹ Walter Kaiser, h., señala que “si fuésemos a identificar una ‘gran comisión’ en el Antiguo Testamento, ésta debería ser Génesis 12:3: ‘Serán benditas en ti todas las familias de la tierra’”.² Dios anticipó al patriarca hebreo la comisión y la promesa que Cristo



para que sus propósitos se cumplan: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo” (Efe. 1:3). Él promete recompensar a sus benditos (Mat. 25:34).

Al repasar el ministerio de Cristo, debemos recordar que él fue calificado de “amigo de pecadores” (Mat. 11:19). Por medio de la amistad, alcanzaba a los perdidos. Esta era su estrategia: formar amistad, atender las necesidades y generar confianza. Así, bendijo a los niños (Mar. 10:13-16), al publicano Zaqueo (Luc. 19:1-10), a la mujer enferma con hemorragia (Mar. 5:25-34), al ciego de Jericó (Mar. 10:46-52), a la mujer samaritana (Juan 4:1-42), a la mujer adúltera (Juan 8:1-11) y a muchos otros. ¡Es así como te bendice a ti! ¡Y es así como tú puedes bendecir a mucha gente!

Las personas jamás olvidarán la manera como hiciste que se sintieran. Bendecir a otros genera un sentimiento inolvidable. El plan de Dios en Génesis 12:2 (“serás bendición”) se extiende a todos los que fueron bendecidos por el amor, el perdón y la salvación en Cristo (Gál. 3:29).

haría a sus apóstoles (Mat. 28:19, 20). La vocación misionera de Abrahán hizo que fuera conocido como el “padre de todos los creyentes” (Rom. 4:11). Jesús se refirió al encuentro final de los hijos de Abrahán (los creyentes) en el reino de Dios (Mat. 8:11, 12).

Necesitamos recordar que Dios es la fuente y el iniciador de la misión. Es Dios quien envía. El propósito salvador de Dios es para todos los pueblos. El llamado de Dios siempre es confiable. Abrahán no era una bendición, él sería una bendición. Dios siempre usa a los que están dispuestos a ser usados por él y pone todos los recursos a disposición de ellos,

¿QUÉ ES “BENDICIÓN”?

En el Antiguo Testamento, la palabra “bendición” generalmente es la traducción del hebreo *berakhah*, que significa “bendición; (por implicación) prosperidad: generosidad, depósito, estanque, regalo. Sustantivo femenino que significa bendición. La idea general de esta palabra es la de benevolencia dispensada a otra persona. Esto se puede expresar por medio de la entrega de un presente tangible (Gén. 33:11; 1 Sam. 25:27) o por el pronunciamiento de una bendición verbal (Gén. 27:36; 49:28). Asimismo, en la mayoría de las veces esta palabra se refiere al favor de

Dios para con los justos (Gén. 12:2; Mal. 3:10). Además está relacionada con el verbo *bārakh* [..], que significa bendecir y es usado muchas veces para contrastar la bendición de Dios con una maldición”.³

A continuación, veamos un acróstico para poner en práctica el plan de los BENDITOS de Dios.

- B** Buscar primeramente a Dios en oración
- E** Encontrar la necesidad de la persona
- N** Nunca olvidarse de Jesús
- D** Dejar que la Biblia hable y el Espíritu Santo actúe
- I** Interesarse completamente en la persona
- T** Testificar del poder de Dios
- O** Oír sin juzgar
- S** Seguir en el discipulado

B BUSCAR PRIMERAMENTE A DIOS EN ORACIÓN

La oración es una de las formas de bendecir: “Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias. Orad también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso, para que lo dé a conocer anunciándolo como es debido. Andad sabiamente para con los de afuera, aprovechando bien el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno” (Col. 4:2-6). Las actitudes mencionadas en este texto constituyen un plan de oración para que Dios abra puertas a fin de bendecir a alguien por medio de su Palabra.

E ENCONTRAR LA NECESIDAD DE LA PERSONA

¿Cómo hizo Jesús que se sintieran Pedro, Juan, la mujer samaritana, la mujer enferma, Zaqueo, la mujer sorprendida en adulterio y los niños? “Si nos humilláramos delante de Dios, si fuéramos bondadosos, corteses, compasivos y piadosos, habría cien conversiones a la verdad donde ahora hay una sola”.⁴

N NUNCA OLVIDARSE DE JESÚS

“Cristo es el centro de toda verdadera doctrina. Toda religión verdadera se halla en su Palabra y en la naturaleza”.⁵ El mensaje compartido tiene que ser cristocéntrico. “He visto que almas preciosas, que habrían aceptado la verdad, la rechazaron por causa de la manera como

la verdad les fue presentada, porque Jesús no estaba en ella”.⁶

D DEJAR QUE LA BIBLIA HABLE Y EL ESPÍRITU SANTO ACTÚE

“Nunca se debe estudiar la Biblia sin oración. Antes de abrir sus páginas debemos pedir la iluminación del Espíritu Santo, y nos será dada. [...] El Espíritu de verdad es el único maestro eficaz de la verdad divina”.⁷ “La influencia del Espíritu Santo entrega esa Palabra, la Biblia, como una verdad inmortal y, para el que investiga con oración, provee tendones y músculos espirituales”.⁸ “El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están procurando y anhelando tener conductos por los cuales puedan comunicar al mundo los principios divinos de la verdad”.⁹

I INTERESARSE COMPLETAMENTE EN LA PERSONA

Las personas percibirán que nuestro mensaje es importante cuando noten, claramente, que ellas son importantes para nosotros. “Nadie busque su propio bien, sino el del otro” (1 Cor. 10:24).

T TESTIFICAR DEL PODER DE DIOS

Al presentar el mensaje ante el rey Agripa (Hech. 26:4-23), el apóstol Pablo contó: 1) su testimonio personal (cómo era su vida antes de conocer a Jesús); 2) sus lecciones de vida (cómo percibió que necesitaba de un Salvador); 3) su cambio de vida (cómo se comprometió con el Maestro); y 4) las buenas nuevas de salvación (la diferencia que Cristo hizo en su vida).

☞ *Serán benditas en ti todas las familias de la tierra (Gén. 12:3)”*

HERRAMIENTAS PARA BENDECIR

Biblia Misionera + estudios bíblicos

La Biblia Misionera está estructurada para el discipulado. Esta Biblia presenta:

- 1) Visión clara de que todos somos eslabones de la cadena de salvación;
- 2) motivación al nuevo discípulo para la comunión, la relación y la misión;
- 3) estudio de la Biblia con el proceso del ciclo de discipulado;
- 4) invitación a unirse a un Grupo pequeño de amigos y a la unidad de acción de la Escuela Sabática;
- 5) estímulo para que el nuevo discípulo ore y entregue invitaciones para que sus amigos estén en su bautismo y se conviertan en alumnos de la clase de estudio bíblico que el recién convertido tendrá junto con su instructor.



1 MINISTERIO PERSONAL en CLICK

Hago clic en los íconos para acceder

Material Digital Gratuito

PLANIFICACIÓN ANUAL DEL MINISTERIO PERSONAL

ESTUDIO BÍBLICO JESÚS RESTAURADOR DIGITAL Y PPT

BIBLIA MISIONERA - 7 VIDEO AULAS

CURSO PAREJAS MISIONERAS

CURSO LÍDERES DE GP

LIBRO "PERSUASIÓN" PR. MARK FINLEY CON PPT

MENÚ DE ESTUDIOS BÍBLICOS

CURSOS BÍBLICOS POR WHATSAPP

QUIERO ESTUDIAR

QUIERO ENSEÑAR LA BIBLIA

CURSO 8 REMEDIOS NATURALES

SITIOS

MIP

ASA

ESTUDIELABIBLIA.COM

HAGA CLIC EN LOS ÍCONOS PARA INTERACTUAR

Al acceder al enlace: adv.st/mipes1clickES tendrás acceso a una gran cantidad de materiales útiles, enumerados en la imagen. Haz buen uso de ellos para bendecir a las personas.

OÍR SIN JUZGAR

No debemos tener prejuicios en el corazón, los ojos, las palabras y las actitudes. Martin Copenhaver afirma que en los evangelios Jesús hizo 307 preguntas y respondió apenas tres.¹⁰ En el tiempo restante, él solamente escuchaba. Obviamente, un aspecto de la manera en que Jesús amaba a las personas que estaban a su alrededor era hacer buenas preguntas y después escuchar cuando las personas abrían el corazón.

S SEGUIR EN EL DISCIPULADO

El nuevo discípulo debe asimismo reclutar y formar nuevos discípulos para Cristo. "El que llega a ser hijo de Dios ha de considerarse como eslabón de la cadena tendida para salvar al mundo. Debe considerarse uno con Cristo en su plan de misericordia, y salir con él a buscar y salvar a los perdidos".¹¹

Referencias

- ¹ Elena de White, *La educación* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1974), p. 182.
- ² Walter C. Kaiser, h, *Missão no Antigo Testamento: Israel como luz para as nações* (Eusébio, CE: Peregrino, 2016), p. 9.
- ³ James Strong, *Dicionário hebraico do Antigo Testamento de J. Strong*, en Spiros Zodhiates (editor general), *Bíblia de estudo palavras-chave hebraico e grego* (Rio de Janeiro: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2011), pp. 1567, 1568.
- ⁴ White, *Testimonios para la iglesia* (Florida, Estados Unidos: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), t. 9, p. 152.
- ⁵ White, *Consejos para los maestros* (Boise, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1971), p. 438.
- ⁶ White, *Manuscrito 9*, 1888.
- ⁷ White, *El camino a Cristo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1993), p. 91.
- ⁸ White, *Recibiréis poder* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), p. 335.
- ⁹ White, *Joyas de los testimonios* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1975), t. 3, pp. 238-239.
- ¹⁰ Martin B. Copenhaver, *Jesus is the question* (Nashville, TN: Abingdon Press, 2014), p. 7.
- ¹¹ White, *Servicio cristiano* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978), p. 16.

Herbert Boger Júnior
 Director de Ministerio Personal
 y Acción Solidaria de la División
 Sudamericana



Foto cedida por el autor

UN PROYECTO QUE CONTINÚA



es la respuesta que Dios espera de los jóvenes de su iglesia

Estamos participando de un momento histórico. Este es uno de esos momentos en los que rara vez damos continuidad a un tema anual. En todo el territorio de la División Sudamericana, es impresionante ver a los miembros de la iglesia, especialmente a los jóvenes, cantar alto y claro: “¡Yo voy! ¡Hoy te llevo al mundo entero!”. Motivados e inspirados por el mensaje de esta melodía, las personas llevan en el corazón este testimonio e ideal misionero (las camisetas *Yo Voy* cada día están más presentes).

Además, es fácil notar la facilidad de trabajar con este tema al considerar el hecho de que los miembros de iglesia lo asimilaron y desean seguir en esta línea, utilizando los mismos materiales en los programas y proyectos misioneros locales.

RESPUESTAS A LOS DESAFÍOS

Nada de esto tendría sentido si no fuera por la esencia que lleva el *Yo Voy*. Este lema es la respuesta a una llamada. Esto ya lo sabes. Pero lo que me parece más interesante de este tema es cuánto representa realmente a nuestra juventud.

Cuando alguien te pregunta si realmente vas a faltar a esa clase importante el viernes (sábado) por la noche,

¿qué respondes? ¡Sí, yo voy a faltar! Cuando, aun en medio de las dificultades de la vida, eliges responder a ese llamado para ser director o directora del Ministerio Joven de tu iglesia, dices: ¡Yo Voy!

En ese momento en que, en vez de elegir pasar tus vacaciones viendo una serie, decides participar en la Misión Caleb, dedicando un mes entero a la evangelización, tu respuesta es: ¡Yo Voy!

Pero, sobre todo, la respuesta del joven verdaderamente adventista, cuando se le pregunta si realmente va a permanecer puro en medio de las tentaciones, es: ¡Sí, Yo Voy a mantenerme firme! En fin, las preguntas son importantes y desafiantes, pero la respuesta a todas ellas es: *Yo Voy*.

TEMA CONTINUO

Es una inspiración ver lo fuerte que has sido tú, joven adventista; cuánto ha permanecido en ti la Palabra de Dios; cómo tú, por el poder y la gracia de Dios, has vencido al maligno respondiendo: ¡Yo Voy! Considerando todo esto, tiene mucho sentido continuar con este tema un año más. De hecho, para guiar tu vida, no necesitas un “tema anual de JA”. Sin embargo, la elección del tema del año (*Yo Voy*) ¡se basó en tu vida, joven! Tu vida es una inspiración para las personas, especialmente para otros jóvenes,

y marca la diferencia. Así que no dejes que esa llama se apague. Continúa en tu propósito de responder positivamente al llamado del Señor.

Una pregunta es relevante: ¿Cómo llevar todo esto a la práctica a lo largo de este año? Respuesta: En 2023, continuaremos fortaleciendo la identidad de los jóvenes adventistas. Por eso nuestro logo JA es tan importante, ya que representa nuestra esencia y nuestra misión. Seguiremos soñando con un Ministerio Joven activo en cada congregación, y para eso contamos contigo.

ESTRATEGIAS Y ACTIVIDADES

El Ministerio Joven de cada iglesia y congregación debe estar registrado en el Sistema de Gestión del Ministerio Joven (S-JA) y enfocado en los énfasis que tenemos. Ellos son:

- **Espacio joven** – Animar a cada Ministerio Joven a tener su clase de Escuela Sabática Joven funcionando regularmente, registrada en la app 7me y con 100% de suscriptores a la *Guía de estudio de la Biblia para jóvenes*, fortaleciendo el Proyecto Maná.

- **Grupo pequeño joven** – integrar la Clase Joven para que funcione como un *Grupo pequeño* joven semanal.

- **Estudios bíblicos** – Buscar y ayudar a amigos interesados en el estudio de la Biblia, desarrollando un ministerio personal de testimonio en la vida de los jóvenes. Este año tendremos un Estudio Bíblico oficial del Ministerio Joven.

Se llama *Algo más*. Una serie de estudios actuales y fáciles de entender para jóvenes, en versión física y digital.

- **Misión Caleb** – Hacer que cada clase/GP de jóvenes se convierta en un equipo de Caleb para participar activamente en el evangelismo joven durante las vacaciones.

- **Culto joven** – Por último, pero no menos importante, el Culto Joven es la reunión semanal, preferiblemente el sábado por la tarde, en la iglesia local. En esa ocasión, los jóvenes se reúnen y adoran a Dios. Debe ser un momento de alto nivel espiritual y de comunión entre los jóvenes.

Además, durante todo este año estaremos en modo *On*, con desafíos que movilizarán a todo el Ministerio Joven. Este es un medio para unirnos en acciones mensuales relevantes.



MES	PROYECTO	FRASE PARA REDES SOCIALES	EXPLICACIÓN DEL DESAFÍO
ENERO	Espacio Joven	#YoVoy a reorganizar mi #Espacio Joven para 2023.	El equipo del <i>Espacio joven</i> debe reunirse para organizar las actividades de la clase para comenzar bien el año. Debe organizar el cronograma de responsabilidades: Estudio de la lección; música especial; recepción y merienda. Debe fijar la fecha para esta primera reunión especial del año.
FEBRERO	PDL	#YoVoy a hacer el PDL para ser un líder mejor preparado para servir a mi iglesia local.	Presencial o en línea, el PDL es el <i>Programa de desarrollo de líderes del Ministerio joven</i> . Visita liderja.com y conoce más.
MARZO	Día Mundial del Joven Adventista	#YoVoy a participar activamente del #GYD23.	El <i>Global Youth Day</i> , en 2023, acontecerá el 18/3 y tendrá muchas actividades que involucran a nuestros jóvenes. Permanece conectado a nuestras redes sociales.
ABRIL	Impacto Esperanza	#YoVoy a distribuir esperanza.	Entregar los libros del #ImpactoEsperanza de forma creativa en tu comunidad. Acciones de esperanza a lo largo de todo el mes.
MAYO	Clase Bíblica Joven	#YoVoy a estudiar más la Biblia y a compartir con mis amigos.	Hacer el Estudio bíblico para Jóvenes y enseñarle al menos a un amigo.
JUNIO	Vida por Vidas	#YoVoy a donar sangre y salvar vidas.	Organizar tu <i>Ministerio joven</i> para donar sangre durante el mes de junio e invitar a amigos que no sean de tu iglesia a participar de las donaciones.
JULIO	Semana Joven	#YoVoy a participar de la #SemanaJoven.	Realizar la #SemanaJoven en la iglesia local, invitando a amigos que han estado estudiando la Biblia desde mayo.
AGOSTO	Acción Social con el GP Joven	#YoVoy a hacer la diferencia con mi #GPJoven.	Planificar una acción social especial con todos los miembros del #GPJoven e invitar a amigos no adventistas a participar con ustedes.
SEPTIEMBRE	Septiembre Amarillo	#YoVoy a valorizar la vida.	Realizar acciones creativas e informativas con los jóvenes de tu iglesia para promover la conciencia sobre la importancia del cuidado de la salud mental.
OCTUBRE	Desafío en el Campus Universitario	#YoVoy a hacer la diferencia en mi Universidad.	Organizar, con otros compañeros adventistas de tu facultad, alguna acción especial en la universidad para presentar el mensaje de Jesús a tus compañeros y profesores.
NOVIEMBRE	Culto Joven Especial	#YoVoy a participar del #CultoJoven.	Organizar un #CultoJoven especial para recordar el año con una reunión social. Invitar a todos los jóvenes y amigos que participaron en las actividades del año.
DICIEMBRE	Más Amor en Navidad	#YoVoy a participar del #MásAmorEnNavidad.	Organizar un concurso de recolección de alimentos entre los jóvenes y toda la iglesia para donar al proyecto.

Estas son las estrategias y acciones en las que tú y tu Ministerio Joven deben involucrarse para marcar la diferencia en la sociedad, en tu iglesia local y en la vida de quienes te rodean, cumpliendo así nuestro

verdadero propósito: Jóvenes por los jóvenes; jóvenes por la iglesia; jóvenes por sus semejantes.

Diariamente, fortalece la convicción de que fuiste llamado por Dios y mantén la respuesta: "Yo Voy"

siempre viva en tu corazón, no solo por un año más, sino por toda la vida. En 2023, #YOVOY. ¿Y tú? ■

Carlos Campitelli
Director del Ministerio Joven
de la División Sudamericana



EL LÍDER CRISTIANO Y LA TENTACIÓN



El secreto para no caer en pecado está en el poder y la gracia de Cristo.

La vida es difícil para el cristiano, pues “el mundo entero está bajo el maligno” (1 Juan 5:19). La oferta de pecado es abundante. El pecado es discriminado, incentivado y casi obligatorio. La tentación permea la cultura. Si no fuese suficiente, “cada uno es tentado cuando de su propia codicia es atraído y seducido” (Sant. 1:14). El pecado habita en nuestro ser (Rom. 7:17). Nacemos en pecado, y pecar es nuestra inclinación (Sal. 51:3, 5; Rom. 3:9-18; Efe. 2:1-3; 1 Ped. 1:18).

EJEMPLOS DE FRACASO Y DEBILIDAD

Infelizmente, no pocos líderes cristianos, sean pastores, ancianos y ancianas, diáconos y diaconisas, u otros oficiales de iglesia, deshonran a Cristo con un mal comportamiento. Como consecuencia, hay gente que queda herida, y la iglesia pierde una referencia espiritual. El pecado del dirigente siempre afecta a más gente. El líder es un ejemplo. Su pecado trae decepción, confusión y rebelión a la iglesia. El escándalo que provoca el pecado del dirigente sepulta su ministerio. “La integridad moral arruinada significa que el líder espiritual renuncia a su derecho de liderar”.¹

Tal vez alguien haya sido una referencia espiritual para ti. Así y todo, hizo algo que tú no esperabas. Su

pecado puede haberte causado inseguridad, pues si un líder no consigue vencer ciertas tentaciones, entonces, ¿quién puede? Tú, que también eres líder, ¿qué piensas cuando te acuerdas de alguien que cayó? ¿Presumes: “Eso jamás acontecerá conmigo”? O reflexionas: “¡Que Dios me libre de ser el próximo!”. La conciencia de que somos vulnerables es fundamental para vencer la tentación. Charles Swindoll cuenta de alguien que llevaba consigo una lista de líderes que escandalizaron a la iglesia. “El hombre argumentaba que esta investigación sórdida y triste hacía que fuese aún más cuidadoso y actuase con discreción en su propia vida”²

Todos somos blanco de las tentaciones. Estas provienen de tres fuentes: el mundo, la carne y el diablo.³ Estamos inmersos en una cultura de pecado (1 Juan 2:15-17). Además de eso, nuestra naturaleza heredó una “vana manera de vivir” (1 Ped. 1:18). Tal vez, hasta estamos acostumbrados a los pecados que cometíamos antes de la conversión, y tengamos la propensión a caer en ellos nuevamente (1 Cor. 6:9-12). Finalmente, estamos en la batalla espiritual contra las potestades sobrenaturales del mal (Efe. 6:12; 1 Ped. 5:8). Ante los ataques surgidos de fuera y de dentro, del mundo visible y del invisible, ¿cómo evitar la caída? ¿Cómo prevenir para nosotros, nuestra familia y nuestra iglesia las consecuencias del pecado?

CRISTO, MODELO DE VICTORIA

Nadie fue más tentado que Jesucristo, que como ser humano estaba expuesto a la caída (Heb. 4:15). A diferencia de nosotros, el hombre-Dios no podía ser tentado por su carne, pues nació sin pecado (Luc. 1:35; 1 Ped. 2:22). Pero eso no representó una gran ventaja en relación con nosotros, porque fue intenso el interés de Satanás en hacerlo pecar (Mar. 1:13), y la conciencia de su misión y la prescencia de sus sufrimientos eran un fardo constante sobre la debilidad de su carne humana, de modo que el desánimo siempre lo asediaba (Mat. 26:37-46; Luc. 22:44). No podemos imaginar la angustia personal del alma inmaculada de Jesús al estar rodeado de lo que le era tan extraño: codicia, envidia, provocación, celos, odio, lascivia, contiendas, etc. (Gál. 5:19-21).⁴

Pero Cristo vivió una vida sin pecado, venciendo la tentación y muriendo inocentemente en nuestro lugar, pues somos los verdaderos culpables (1 Ped. 2:21-24). Cristo es nuestro Salvador, que sufrió la penalidad de nuestros pecados; mas también es nuestro Salvador en el sentido de que por medio de su poder y ejemplo podemos vencer las tentaciones que pueden impedirnos de tener una vida santa. La completa ausencia de pecado está reservada para la glorificación (1 Cor. 15: 53, 54), pero el progreso hacia un estilo de vida

cada vez más libre de la repetición de comportamientos pecaminosos es el privilegio que Cristo quiere ofrecer a todos sus discípulos. ¿Cómo evitar ser el próximo en caer?

Jesús fue especialmente tentado durante su ayuno en el desierto (Mat. 4:1-11; Mar. 1:13; Luc. 4:1-13). Es interesante que un momento de devoción intensa haya sido acompañado de tentaciones. El diablo tiene interés en derribar a los que están creciendo en la gracia, así como Dios restringe la tentación para cuando hay condiciones de vencerla, cuando el escape está delante de nosotros (1 Cor. 10:13). Seguiremos el relato de Mateo para comprender las tentaciones y la victoria de Cristo.

Cristo fue bautizado en el río Jordán (Mat. 3:13-16). Al salir del agua, Jesús "oyó una voz de los cielos que decía: 'Éste es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia'. Entonces Jesús fue llevado al desierto para ser tentado por el diablo" (Mat. 3:17-4:1). La confirmación del amor del Padre fue el arma que Cristo usó para vencer a la tentación.

En la primera tentación, el diablo sugirió que Jesús hiciera algo para probar que era el Hijo de Dios: transformar las piedras en panes (Mat. 4:3). La tentación no se limitaba a interrumpir el ayuno o a recurrir al poder divino para beneficio propio. No somos tentados a transformar piedras en panes, mas somos tentados a no creer que, por causa de Cristo, nos tornamos en hijos amados de Dios (Juan 1:12; Rom. 8:14, 15; Gál. 3:26; 1 Juan 3:1). Cristo fue tentado a dudar del amor y la paternidad de Dios. Cuando dudamos de que Dios nos ama como hijos, pecamos, intentamos hacer cosas para negociar la aceptación del Padre. Es la tentación de desviar nuestra atención de la Palabra de Dios y concentrarnos en nuestras propias obras. Cristo repelió esa tentación afirmando que la palabra de amor y aceptación que oyó de Dios le bastaba (vers. 4). Él creía en esa palabra y

no osaría hacer algo para probar que era el Hijo amado de Dios.

Sin éxito, el diablo lanza una nueva tentación: Cristo debería arrojar desde lo alto del pináculo del Templo y esperar que Dios enviase a sus ángeles para ampararlo, conforme a la promesa bíblica (vers. 5, 6). Ya que Jesús tenía certeza del amor del Padre, ¿por qué no hacer que Dios probara ese amor? Aquí el pecado sigue siendo la duda, la incredulidad en el amor divino, que induce a esperar que Dios haga algo para probar su amor. Cristo prontamente retrucó: "No tentarás al Señor tu Dios" (vers. 7).

Finalmente, el diablo tentó a Jesús ofreciéndole todos los reinos del mundo, si tan sólo lo adorase (vers. 8, 9). Una vez más, Cristo es incitado a dudar de que Dios es el dueño de todo (Sal. 24:1), y el mundo es la herencia de sus hijos (Sal. 37:11; Mat. 5:5). Esa es la tentación de emplear medios ilegítimos para asumir lo que nos es legítimo por cuenta de nuestra filiación divina. Otra vez, la raíz de la tentación reside en dudar de la afirmación divina: "Éste es mi hijo amado, en quien tengo complacencia" (Mat. 3:17). Cristo expulsó a Satanás con la convicción de que solamente un Padre amable merece adoración (Mat. 4:10).

CONCLUSIÓN

El secreto de la victoria sobre la tentación es una inquebrantable fe en el amor del Padre divino. Cuando el líder cristiano fundamenta su espiritualidad en el conocimiento de que es inmensamente amado por el Padre, el pecado es naturalmente repudiado. Una relación con Dios basada en el miedo al castigo impide el perfeccionamiento del carácter (1 Juan 4:8). Solamente la comprensión del amor de Dios habilita al ser humano para amar, pues amar es cumplir la ley de Dios (Gál. 5:13-25; 1 Juan 4:7-21).

La codicia, que genera el pecado (Sant. 1:15), pierde su razón de ser

cuando se comprende que Dios es un Padre amoroso y no se niega a proveer lo que es necesario para sus hijos (Sal. 84:11; Mat. 7:7-11; Luc. 11:9-13; 2 Cor. 9:8; Fil. 4:19). Al escudriñar la Biblia buscando la confirmación del amor paternal de Dios, el alma se capacita para vencer la tentación, así como Cristo la venció (1 Juan 3:1-6; 4:7-21). "Un cristiano espiritual es una persona cuya identidad está profundamente fundamentada en el amor de Dios".⁵

El dirigente cristiano debe evitar la presunción de ser inmune a ciertos pecados. También necesita huir de la ilusión de confiar en su dominio propio. La actitud farisaica de valorar las propias conquistas espirituales y condenar los fracasos ajenos es una trampa (Luc. 18:9-14; Mat. 23). La experiencia de descubrirse amado por el Padre divino posibilita la victoria contra el pecado (1 Juan 3:1-3). Cuando la mujer adúltera oyó de Cristo las palabras: "Ni yo te condeno", esa declaración, aceptada en su corazón, le hizo posible obedecer el mandamiento que siguió: "Vete y no peques más" (Juan 8:11). En vez de intentar la victoria sobre la tentación a partir de nuestro débil dominio propio, debemos procurar cada vez más conocer el amor de Cristo revelado en la Biblia, pues la fuerza para vencer está en él y no en nosotros (Deut. 8:17, 18; Sal. 119:9-13; Rom. 8:31-39; 2 Cor. 12:10; Efe. 4:16-20). ■

Referencias

¹ Charles Swindoll, *A noiva de Cristo: Renovando a paixão pela igreja* (San Pablo: Vida, 2006), p. 205.

² *Ídem*, "Fechando a porta à lascívia", en Bruce Wilkinson (org.), *Vitória sobre a tentação* (San Pablo: Mundo Cristão, 1999), p. 243.

³ Russell Shedd, *O mundo, a carne e o diabo* (San Pablo: Vida Nova, 1995).

⁴ Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 64-71.

⁵ Henri Nouwen, *O perfil do líder cristão do século XXI* (Belo Horizonte: Atos, 2002), p.27.

Fernando Dias
Redactor asociado de la
Revista del Ancianato



ARREPENTIMIENTO

Significado, proceso e importancia

Sin la intervención divina, nadie acudiría a Cristo (Juan 6:44), pues no poseemos ni siquiera el deseo de ir a Dios. Nuestra voluntad es tan corrompida que continuamente escogemos el mal (Jer. 13:23), pero el Espíritu Santo libera nuestra voluntad, suscitando en nosotros un anhelo por Dios. Es el Espíritu quien provoca en nosotros el arrepentimiento. Pero ¿qué es el arrepentimiento? ¿Cómo ocurre? Vamos a estudiar este tema a partir del libro *El camino a Cristo*, de Elena de White,¹ que aporta ideas esclarecedoras sobre el tema.

SIGNIFICADO DE ARREPENTIMIENTO

Elena de White entiende que, en el sentido bíblico, el verdadero arrepentimiento no es:

- 1) lamentación por los pecados;
- 2) tentativa de cambiar de vida por miedo a las consecuencias de los errores cometidos;
- 3) deseo de evitar el sufrimiento;
- 4) remordimiento.²

Es importante analizar un poco más el tema del remordimiento, a raíz de la facilidad de entender erróneamente el concepto. Hay una clara diferencia entre arrepentimiento y remordimiento. Un buen ejemplo de remordimiento es la actitud de Judas. En su caso, el remordimiento fue causado por miedo al juicio y aprensión por las consecuencias; él no sintió profunda tristeza ni quebrantamiento de corazón por haber traicionado a Cristo. Fue el mismo caso del faraón del Éxodo, que reconoció su pecado tan solo porque sintió pavor por los juicios y castigos divinos, pero su falso arrepentimiento duró hasta la interrupción de las plagas. Tanto Judas como el faraón “lamentaban los resultados del pecado, pero no sentían tristeza por el pecado mismo”.³

El arrepentimiento, en cambio, incluye tres actitudes esenciales:

- 1) sentir tristeza por el pecado;
- 2) apartarse del pecado;
- 3) reconocer la terrible peligrosidad del pecado.⁴

EL PROCESO DE ARREPENTIMIENTO

De manera extraordinariamente didáctica y clara, Elena de White señala ocho pasos sucesivos a los que el Espíritu Santo conduce al pecador durante el proceso de arrepentimiento:

- 1) aceptar la influencia del Espíritu Santo;
- 2) despertar la conciencia;
- 3) discernir la profundidad y la santidad de la ley de Dios, el fundamento de su gobierno en el Cielo y la Tierra;
- 4) exponer las intenciones y los pecados escondidos;
- 5) sentir nítidamente la culpa;
- 6) experimentar horror por la culpa e impureza ante la santa justicia de Dios, que conoce todos los secretos del corazón;
- 7) reconocer el amor de Dios y la belleza de su santidad;
- 8) finalmente, el deseo de ser purificado y de que sea restaurada su comunión con el Cielo.⁵

De acuerdo con Elena de White, la verdadera tristeza por el pecado se ve

ejemplificada en la oración de David en el Salmo 51.⁶ En esta plegaria, el rey David demostró nueve actitudes impactantes, que ilustran los frutos del verdadero arrepentimiento.

- 1) Su arrepentimiento fue sincero y profundo (vers. 1, 2);
- 2) no hubo un esfuerzo para minimizar su culpa (vers. 3-5);
- 3) su oración no fue inspirada por el deseo de escapar del juicio que lo amenazaba (vers. 6);
- 4) David tomó conciencia de la enormidad de su transgresión (vers. 3);
- 5) vio la contaminación de su mente (vers. 5);
- 6) aborreció el pecado (vers.14);
- 7) no oró solamente pidiendo perdón, sino para tener un corazón purificado (vers. 2);
- 8) pasó a anhelar la alegría de la santidad (vers. 7);
- 9) deseó la restauración de la armonía y la comunión con Dios (vers. 12).

Al analizar el Salmo 51, Augustus Strong afirma que “el verdadero arrepentimiento ilustrado en el Salmo 51 no tiene en consideración 1) las consecuencias, 2) los demás, 3) el pretexto de la herencia; sino que ve el pecado como 1) transgresión contra Dios, 2) culpa personal, 3) contaminación de lo más íntimo del ser”.⁷

LA MOTIVACIÓN PARA EL ARREPENTIMIENTO

Proceder como el rey David es algo desafiante y, por eso, “efectuar un arrepentimiento como éste está más allá del alcance de nuestro propio poder; se obtiene solamente de Cristo”.⁸ Así, es por el acto de ir a Cristo que obtenemos arrepentimiento; de hecho, “la Biblia no enseña que el pecador deba arrepentirse antes de poder aceptar la invitación de Cristo: ‘¡Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os daré descanso!’” (Mateo 11:28).⁹

FACTORES ESENCIALES PARA EL ARREPENTIMIENTO

Hay cuatro factores esenciales que posibilitan el arrepentimiento:

- 1) “La virtud que viene de Cristo es la que guía a un arrepentimiento genuino. San Pedro habla del asunto de una manera muy clara en su exposición a los israelitas, cuando dice: ‘A éste, Dios lo ensalzó con su diestra para ser Príncipe y Salvador, a fin de dar arrepentimiento a Israel, y remisión de pecados’” (Hechos 5:31).¹⁰
- 2) El arrepentimiento solo es posible cuando el Espíritu de Cristo despierta nuestra conciencia.¹¹
- 3) El Señor Jesús es la fuente de todo impulso correcto. “Él es el único que puede implantar en el corazón enemistad contra el pecado. Todo deseo de verdad y pureza, toda convicción de nuestra propia pecaminosidad, es una prueba de que su Espíritu está obrando en nuestro corazón”.¹²
- 4) Fue el mismo Jesús quien dijo: “Y yo, cuando sea levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo” (Juan 12:32). Él murió por los pecados del mundo, haciendo posible el arrepentimiento y, posteriormente, el perdón. Es por el cuerpo de Cristo levantado en la cruz que el misterio de la redención se concreta e impacta en nuestra mente, y esa bondad divina nos conduce al arrepentimiento.

Es necesario enfatizar que, sin Cristo, todo esfuerzo es en vano. Elena de White insiste en ese concepto de manera convincente: “Si percibes tu condición pecaminosa, no esperes a hacerte mejor a ti mismo. ¡Cuántos hay que piensan que no son bastante buenos para ir a Cristo! ¡Esperas hacerte mejor por tus propios esfuerzos? [...] Nada podemos hacer por nosotros mismos. Debemos ir a Cristo tal como somos”.¹³

Por eso, debemos pedir a Dios que nos conceda el arrepentimiento, y que nos revele a Jesucristo “en su amor

infinito y en su pureza perfecta”, despertando en nosotros el deseo y la necesidad de estar cerca de él.¹⁴ Cuando contemplamos la luz de Cristo y esa luz resplandece en nuestro corazón, pasamos a ver nuestra impureza; y a partir del impacto que Cristo produce en nosotros, “discernimos el egoísmo de nuestros motivos y la enemistad contra Dios, que ha manchado todos los actos de nuestra vida”.¹⁵ Es solamente “el amor, los sufrimientos y la muerte del Hijo de Dios” lo que nos “da testimonio de la terrible enormidad del pecado, y prueba que no hay modo de escapar de su poder, ni esperanza de una vida más elevada, sino mediante la sumisión del alma a Cristo”.¹⁶

Esos cuatro factores, expuestos más arriba, revelan otro punto fundamental: la importancia del conocimiento del plan de salvación. Es claro que el conocimiento no salva, pero el desconocimiento tampoco es redentor. ¿Y cuál es el papel del conocimiento? El conocimiento del plan de salvación conduce al pecador “al pie de la cruz, arrepentido de sus pecados, que han causado los sufrimientos del amado Hijo de Dios”.¹⁷ ■

Referencias

¹ Elena de White, *El camino a Cristo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1993).

² *Ibid.*, pp. 21, 22.

³ *Ibid.*, p. 22.

⁴ *Ibid.*, p. 21.

⁵ *Ibid.*, pp. 22,23.

⁶ *Ibid.*, p. 23.

⁷ Augustus Hopkins Strong, *Teología sistemática* (San Pablo: Hagnos, 2008), t. 2, p. 1468.

⁸ White, *ibid.*, pp. 23, 24.

⁹ *Ibid.*, p. 24.

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ibid.*

¹³ *Ibid.*, pp. 29, 30.

¹⁴ *Ibid.*, p. 26.

¹⁵ *Ibid.*, p. 27.

¹⁶ *Ibid.*, p. 30.

¹⁷ *Ibid.*, p. 26.

Adolfo Suárez
Rector del Seminario Adventista
Latinoamericano de Teología



ESCRIBE PARA LA REVISTA DEL ANCIANATO



¿QUIÉN PUEDE ESCRIBIR?

Laicos y pastores que tengan alguna contribución relevante para el crecimiento personal y espiritual del ancianato de la iglesia.



¿SOBRE QUÉ PUEDO ESCRIBIR?

- Bosquejos de sermones;
- Temas teológicos;
- Salud y prevención de enfermedades;
- Ética y comportamiento cristiano;
- Oratoria y preparación de sermones;
- Espiritualidad y vida devocional;
- Liturgia, culto, adoración y música;
- Discipulado y crecimiento de la iglesia;
- Liderazgo y administración aplicados a la iglesia;
- Relaciones interpersonales y familiares;
- Temas actuales relacionados con el liderazgo de la iglesia;
- Comentario teológico o devocional de textos bíblicos;
- Testimonios de actividades evangelizadoras exitosas;
- Orientaciones prácticas para los ministerios de la iglesia (Escuela Sabática, Conquistadores, Ministerio de la Mujer, etc.).

La *Revista del Ancianato* es el órgano oficial de la Asociación Ministerial para ancianos de iglesia y directores de congregaciones. Se publica trimestralmente, y el propósito de la revista es informar sobre el programa eclesialístico y proveer elementos para un liderazgo eficaz. A fin de ampliar el círculo de colaboradores de la revista, incentivamos a quienes lo deseen a contribuir con artículos y bosquejos de sermones.



¿CÓMO DEBO ESCRIBIR?

- Los documentos deben estar escritos en archivo de Word, con fuente Arial tamaño 12 e interlineado de 1,5.
- Las citas bíblicas deben tomarse de la versión Reina Valera 1960.
- Las citas y las referencias a otros autores deben indicarse en notas al final del texto con el formato: Autor, Título (Lugar: Editorial, año) página.
- Los bosquejos de sermón deben tener entre 4.800 y 5.200 caracteres con espacios.
- Los artículos de una página deben tener hasta 3.500 caracteres con espacios; los artículos de dos páginas deben tener hasta 7.000 caracteres con espacios; los artículos de tres páginas deben tener hasta 9.500 caracteres con espacios; los artículos más extensos solo se publicarán excepcionalmente, a criterio de los editores.



¿CUÁLES SON LOS CRITERIOS PARA LA PUBLICACIÓN?

- Los bosquejos de sermones deben ser preferentemente expositivos, divididos en tópicos, con aplicación personal y llamado, y coherentes con las reglas de interpretación bíblica.
- Los artículos deben estar en armonía con las creencias y los posicionamientos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
- No se publican artículos con puntos de vista político-partidarios, revisionismos históricos o científicos, y especulaciones teológicas que no estén en armonía con la interpretación adventista tradicional.

¿CÓMO SABRÉ SI MI ARTÍCULO SERÁ PUBLICADO?



El consejo editorial de la Revista del Ancianato seleccionará los artículos y los bosquejos que serán publicados. Se les avisará a los autores en caso de que su texto sea seleccionado.



¿CÓMO ENVIAR MI TEXTO



Los textos deben enviarse por e-mail a

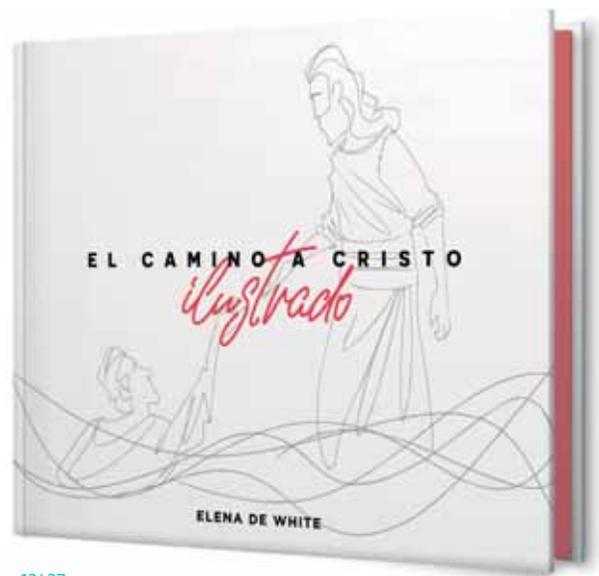
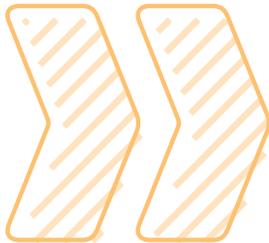
revista.ancianato@cpb.com.br,
acompañados de una fotografía de perfil digitalizada y en alta resolución.

NOVEDAD

A lo largo de los años, esta obra ha sido apreciada por un sinnúmero de lectores. En ella se presenta a la noble figura de Jesús, no como un personaje muerto de la historia, sino como el Cristo viviente que continúa haciendo milagros, transformando la vida de todos aquellos que lo invocan con fe.

El Camino a Cristo Ilustración lineal:

Esta edición especial presenta un diseño atractivo, pensado para las nuevas generaciones de lectores.



12427



12426

El Camino a Cristo Lettering

En esta edición especial, se incorporó el lettering para realzar la belleza de las frases inspiradas. Además de leer algunos consejos prácticos y realizar ejercicios que te ayudarán a iniciarte en este arte, puedes intervenir en las páginas del libro.



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

